LA GRAN COMEDIA,

LAS DOS ESTRELLAS DE FRANCIA.

DEL MAESTRO D. MANVEL DE LEON, y del Licenciado Don Diego Calleja.

Personas que hablan en ella.

San Iuan de Mata.
San Felix de Valois.
Mortero Gracioso.
Clodoueo.
Rodulfo criado.
Ali Moro.
Quatro pobres.
Musica.
Acen Moro.
Rosa Mora.
Zoraya Mora.
Madama Leonor.
Celia criada.

Salen San Iuan de Clerigo, y Mortero de gorron.

S.Iu. Tenga en los ojos modestia;
que es mirar tan desembuelto,
y luego hablar tan resuelto?
Mort. Digo que soy vna bestia.
S.Iu. No vè muger por la calle
Mortero, à quien su locura
no la alabe la hermosura,
ò la lisonjee el talle.
A todos sin atender,
cansa con modos grosseros.
Mor. Es verdad, mas los morteros
se hizieron para moler.
S.Iu. Reprima vanos antojos,
sus necias culpas estreche,
y si lo murmuran, eche
vna mordaça à sus ojos.
Mort. Señor mio, no me corras,
que de Frances, y Español
estoy galan como el Sol,
y campo con mis modorras.
Yo tengo el humor eterno,
y es fuerça estarme burlando.
S.Iu. Essa fuerça le và dando
impulsos àzia el infierno.
Mort. Si yo tuuiera tu alma,
tu grauedad, tu reposo;
pues de justo, y virtuoso
te dan en Paris la palma.
Si yo Iuan de Mata fuera,
como tu, señor, lo eres,
huyera de las mugeres
por ver mi alma en carrera;
mas como flaco gorron
huyendo de las matronas,
tropieço con las gorronas,
y caygo en la tentacion.
con la de mas luzimientos,
quando trata de agasajos,
la suelo dar vnos baxos,
que essos son mis pensamientos.
Yo jamas riño pendencias,
aun

© Biblioteca Nacional de España

aunque muchas inhumanas
me han hecho dar mil sotanas
de bayeta de Palencia;
y algunas que lo han sabido
me llaman el Licenciado,
de dia desenfadado,
y de noche sacudido.
S.Iu. En ayuno, y deuocion
malos pensamientos trueque.
Mort. Esso es dezir que no peque,
ni por imaginacion.
S.Iu. Dexe las burlas, y calle:
bueno le he hallado afee mia,
para lo que yo queria
à solas comunicalle.
Mort. Pues quentamelo enfeto,
y no me tengas en poco,
que aunque en la calle soy loco,
à mis solas soy discreto.
S.Iu. Me escuchará?
Mort. Como vn muerto:
Empieça pues, el arenga.
S.Iu. Y si es dezir que se venga
à viuir en vn desierto
por huir del siglo inmundo,
lo hará? que dize? callo?
Mor. Pues hõbre, q̃ te he hecho yo,
que me quies echar del mundo?
S.Iu. Agora à lo demas passo,
y porque atento me estè
las circunstancias dire.
Mort. Agrauan? *S.Iu.* Si.
Mort. Pues al caso.
S.Iu. El villaje de Falcon,
que en la Francesa Prouincia
de Proença puso el cielo,
para oriente de mi vida,
es mi lugar, y mis padres
Christianos de sangre limpia;
mas de quien dizen Christiano
no es necessario que diga
otra hidalguia; pues Dios
à quien le falta hidalguia
para el mayor mundo, haze
executoria la crisma.
Atengo me à que discretos
doctrinaron mi puericia
con blandura, que no siempre
es rigor la disciplina.
Por necios tengo à los padres,
que fieramente castigan
trauesuras de los hijos;
pues mas facil les seria
escusarlas que sucedan,
que curar las sucedidas;
los medios suponen daños,
que esta mas sana imagina
la herida que no se dio,
que la bien curada herida.
Llegue à los veinte años, dõde
empieza la bateria
de pecados, y de vicios,
de deleytes, y malicias;
y para escusar los riesgos
adonde tantos peligran,
preuenidamente astuto
à los campos me salia
huyendo de las mugeres,
que en la sala de la vida
son ladrillos leuantados,
donde cae el que mas mira;
pero con tal circunstancia,
que el hombre que solicita
allanarlas à su gusto,
es quien dà mayor caida.
Huir vn riesgo es prudencia,
contrastarle valentia,
el valor no siempre es cierto,
la prudencia siempre fixa;
despues de algunos sucessos,
prodigios, y marauillas,
q̃ obrò el cielo en mi persona,
à estudiar la Teologia
vine à Paris, donde à Dios
gra-

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

gracias le doy infinitas,
me graduò de Doctor
aquella candida insignia
Doctoral, que mi cabeça
hõra, aunq̃ humilde, e indigna;
q̃ aunque las honras del mũdo,
espinas son que lastiman,
jamas se hiere quien sabe
por donde toma la espina.
Que en tan estraño sucesso,
que el felicissimo dia
en que recibi dichoso
el Orden Sacro de Missa:
en mi cabeça, de fuego
vna coluna encendida
se viò, que para alumbrarme
farol misterioso ardia,
con esta dicha, que es
del Sacerdote la dicha,
embidia de Serafines,
si cabe en el cielo embidia;
me hallaua gozoso, y mas
quando en mi ptimera Missa,
al alçar la Hostia vi aquella
soberana marauilla,
en que rotas las esferas
se desgajaua de arriba
embuelto en glorias, y luzes,
vn Angel, a quien vestia
vna tunica tan blanca,
que era como nieue misma:
si bien no era nieue, pues
la luz no la derretia
de tanta encendida antorcha;
porque al fin la nieue fria,
mas fria bien puede ser,
mas no puede ser mas limpia.
En los pechos vna Cruz,
azul, y roja traia,
como si taraceadas
violetas, y clauelinas,
hizieran mezcla, que fuera
confusamente distinta.
Dos Cautiuos a los lados,
con accion de que queria
trocar el vno por otro,
cuya misteriosa cifra,
me està llamando, a que saque
de cautiuerio, y redima
los miserables esclauos,
que en la cruel Berberia
acompañan sus lamentos
con las cadenas Moriscas.
No ay dia que no me acuerde
de sus tormentos, no ay dia
que no dessee salirme
à las asperas campiñas
de los solitarios montes,
para que en vna escondida
parte discurra en el modo
de aliuiar estas fatigas;
pues quiẽ duda, que si el mũdo
està lleno de malicias,
que adonde aya menos mundo
serà donde Dios assista.
Considera que las Cortes
deste siglo son mentira,
que son ilusion sus gustos,
y que el mar de sus delicias,
vna misera mortaja
està siruiendo de orilla.
La vida es vna cadena,
los eslabones los dias;
y al cabo la muerte està
encadenada, y assida;
el tiempo para que llegue
de los eslabones tira,
y para que ande por horas
el relox, al tiempo auiua,
tira de vno, y passa aquesse:
y con aquesta accion misma,
haziendo ouillo la cuna,
và con mano executiua
eslabones deuanando,
y los

© Biblioteca Nacional de España

y los de mas alegria,
son los que passan mas presto,
y a la muerte se avezinan.
Ya quedan pocos que andar,
que hã de ir con la misma prisa:
ya passan, ya en el postrero
estamos, ò que gran dicha
es de los hombres saber
el vltimo que caminan.
Luego, pues, esta cadena
deuanada assi, y cogida,
al Tribunal la presentan
de la diuina justicia:
vàn desdoblando eslabones,
y dize el que fiscaliça,
este passò en adulterios,
aqueste en vna injusticia:
este en poca caridad,
estotro passò en lasciuia;
los que se siguen en robos,
los siguientes en mentiras,
los mas en ociosidades,
ò que mal gastada vida!
que horas tan mal empleadas!
y assi es fuerça que se siga
vna muerte que es eterna
à tan mal passada vida.
Pues si esto es verdad, y nadie
puede negarlo, quien fia
su vida de tantos riesgos,
que a cada passo peligra.
Pues dezir, que de la muerte
quantas cosas ay no auisan,
el Verano que se agosta,
la casa que se arruina,
el vestido que se gasta;
pero à los que se atauian
ricamente, pocas vezes
el vestido los auisa.
Que es ver por aquellas calles,
plaças, cantones, y esquinas,
tantas gentes, y que todos
vàn con su imaginatiua,
pensando como adquirir
riquezas para la vida;
que si lastima no fuera,
pudiera mouer a risa:
hombre que para mañana
el sustento solicitas;
que sabes si abrà mañana?
no es necedad si se mira,
sin tener el dia, buscar
modos de passar el dia.
Pues siendo assi, que à la muerte
no se señala hora fija;
y nadie sabe si es
el vltimo que respira
aquel aliento que arroja,
y que las alas que habitan
en casa del coraçon,
saben volar tan aprisa,
que tapida venda obscura
nos entorpece la vista?
Que hechiço nos embelesa?
que ceguedad nos hechiça?
para que desenfrenados,
sin luz, sin rienda, ni guia,
corramos por los deleites,
cuya engañosa malicia,
no conocemos que es riesgo,
hasta saber que es caida.
De polvo vil somos hechos,
y quando la fantasia
leuanta el polvo al instante,
perdemos a Dios de vista:
pues que remedio? llorar
ojos mios agua aprisa,
para apagar este polvo,
que cabiloso camina:
à enturbiar la faz serena
del claro Sol de justicia,
amargos suspiros lance
de dolor el alma mia;
porque su vida perpetua

© Biblioteca Nacional de España

durè de aquello que gima:
y desterrados mis ojos
salgan a hazer compañia
à los arboles, que medran
quando al cielo se encaminan;
y a los solitarios valles,
à cuyas celdas sombrias,
que melancolicas nunca,
llega del Alua la risa:
vna cueua que por fea
estè con la luz malquista,
reciba mis pensamientos,
porque no es cosa precisa,
que sea la obscuridad
siempre del pecado amiga.
Y en fin huyendo del siglo,
cuya fuga es valentia,
harè hospedage los montes,
que para quien determina
en la lumbre de la gracia
hazer su afecto ceniças,
quanto de tierra se aparta,
tanto àzia el fuego se arrima.

Mort. Agora, señor, agora,
conozco, pues me predicas,
que es bien sentarle vna mano
a vn Mortero cada dia:
y assi desde luego aceto
irme contigo.

S. Iu. Pues mira
las santas resoluciones
executadas aprisa,
estoruan contrariedades
del demonio, y sus malicias.

Mort. Dizes biẽ, vamonos luego,
que este diablo de patillas,
me dize que no me vaya.

S. Iu. Yà te tienta.

Mort. Y por las tripas,
como me acuerda del hambre
que he de passar en la vida.

S. Iu. Soberano Dios inmenso,
que sobre las Gerarquias
de Angeles, y Serafines,
mis pensamientos registras:
à ti me encomiendo, hazme
con tu auxilio compañia.

Mort. Vnos canelones tengo
de lleuar, y no de cidra,
para darles colacion
à aquestas carnes rolliças. *Vanse Salen Madama Leonor, y Celia criada.*

Mad. Sino te lo he de contar,
el porfiar es error.

Cel. Tan profundo es tu dolor,
que nadie le ha de alcançar,
si lloras, porque en la mar
Clodoueo se ha embarcado:
presto saldrà de soldado,
para que junte aduertido,
à licencias de marido,
finezas de enamorado.
Solo esperais à que venga
la dispensacion de Roma;
pues porque tu mal no toma
alliuio que te conuenga,
oy el castillo entretenga
entre gustos tu placer.

Mad. Fenix, mi llanto ha de ser
que en la boca se resuelue;
y luego este mismo buelue
en los ojos à nacer.
Y pues sola aqueste rato
estoy. *Cel.* Tu alliuio deseo.

Ma Sabe ay Dios! que Clodoueo
no paga mi amor ingrato;
pues en oyendo el rebato,
al punto me dexa. *Cel.* Y di;
su ausencia lloras assi?

Mad. Que yo no lloro su ausencia
sino es la poca violencia
con que se aparta de mi.
Si de Marte el instrumento

© Biblioteca Nacional de España

le llama mueſtra ſu gozo;
y con inquieto alboroço
de mi le aparta contento,
ſi quiera de cumplimiento
no finge ſu groſſeria,
quiſiera la pena mia,
que de la trompa el ſonido
le oyera como ruido;
pero no como armonia.
Cel. Eſpera, porque al retiro
de Felix emos llegado.
Mad. Mi primo aqui retirado
viue. *Cel.* Su virtud admiro;
ſiempre inclinada le miro
à la ſoledad felice
de ſu jubentud deſdize
la penitencia en que dà.
Mad. Oye, que leyendo eſtà.
Cel. Eſcuchemos lo que dize.
Deſcubreſe vna meſa con libros, y Felix de Clerigo leyendo.
Fel. Vna, y otra vez leer
tengo eſta verdad felice,
que Chriſto por Lucas dize,
que ninguno puede auer
Profeta en ſu patria el ſer
Profeta aqui lo entendiò,
por felicidad, pues viò
quanto deſtruye el eſtrago
del propio lugar, bien hago
en huir de Paris yo.
No me ciegue la arrogancia
de ſer yo Felix Balois,
del Conde de Barmandois
hijo, y del gran Rey de Francia
ſobrino; pues de importancia
no es la proſpera fortuna,
que en eſta vida importuna,
quien por ſer mucho trabajà,
no hermoſea la mortaja,
por mas que dore la cuna:
con mi primo Clodoueo,
à eſte Caſtillo à viuir
me he venido, por ſalir
preſto al monte que deſeo,
huyendo del deuaneo
del mundo, y ſu perdicion,
vna ſola habitacion
oy à ocuparme reſueluo;
pero de San Lucas bueluo
à meditar la leccion;
nadie en ſu lugar dà ſeña
de docto, ſabio, ni raro,
y el Sol que es maeſtro claro,
en ſi miſmo nos lo enſeña,
nace, y huyendo deſdeña
ſu oriente, porque le haze
no luzir, y obſcuro yaze,
que aun al Sol para luzir,
le es neceſſario el huir
del lugar adonde nace.
Suelen de vn trigo criarſe
dos eſpigas, y ir naciendo,
la vna de la tierra huyendo,
de granos llega à colmarſe;
la otra por no apartarſe
pocos granos en ſi encierra;
luego el hombre no lo yerra,
que huye ſu lugar aſtuto,
ſabiendo que dà mas fruto
quien ſe aparta de ſu tierra;
pero el ruido de vn clarin
ſe oye no lexos, à cuya
inquietud armonioſa
toda la playa ſe turba.
Tocan vn clarin y leuantaſe.
Cel. Oye, ſeñora, que el bronce
la baga region ocupa.
Mad. Y retorico el metal
nueſtras atenciones buſca.
Fel. Leonor. *Miranſe*
Mad. Felix. *Fel.* Que triſteças
con el retiro conſultas?
Mad. Tengo a Clodoueo auſente,

© Biblioteca Nacional de España

mira si mi pena es justa.
Fel. Sin duda ha corrido el mar
prosperamente.
Cel. Y sin duda
que mi señor ha logrado
fauores de la fortuna.
Sale Rodulfo criado, con vna paleta y pinceles.
Rod. Estando como mandaste,
preuiniendo a la pintura,
en cuyo arte la ciencia
tienes de Angeles segunda,
lienço, paleta, y pinceles,
y colores, desde vna
galeria que registra
la mar, y la tierra juntas,
tan vezinas, que se azechan
las flores, y las espumas.
Vi desembarcar tu primo
Clodoueo, que sin duda
con presa de la mar viene;
que ha dos dias que la furca,
como cossario, y Alcaide,
que es deste Castillo, juzga
que viene con presa, porque
varada queda vna Turca
varca, en la marina; y ya
mas cerca el clarin se escucha.
Mad. A recibirle salgamos
Rodulfo. *Ro.* Ya por incultas
sendas, buscando el castillo
laberintos verdes cruçan.
Fel. Plegue a Dios, q̃ sus vitorias,
contra las Barbaras Lunas,
cada dia crezcan; pero.
Ros. Fauor fortuna. *Dentro.*
Haz. Clemencia Alà. *Dentro.*
Rod. Vna hermosissima Turca
despeñada de vn caualio.
Fel. Ha desdichada hermosura!
Mad. Yà choca en aquel repecho
el caualio, y yà con furia
la arroja. *Ros.* Socorro cielos!
Haz. Que ansia! *Clo.* Que mal.
Sale Rosa como precipitada, y cae en los braços de Felix.
Fel. Que ventura!
caer en mis braços, quando
la imaginaua difunta.
Mad. A espacio penas, q̃ el pecho
veneno zeloso apura! *Ap.*
Ros. Alà soberano, ò quanta
crueldad oy conmigo vsas;
pero en que braços, ay triste!
me hallo vida segunda.
Quien eres hombre! q̃ el alma
misteriosamente turbas,
y el coraçon en el pecho
al verte, ay de mi! reusa
vatir las alas, porque
en vez de animal no huyá.
Salen Clodouco General, y Haz en de Moro cautiuo, y soldados.
Clo. Quien sino tu Leonor fueras
el logro de mi ventura.
Mad. La mayor cifra en verte,
mal el alma disimula. *Ap.*
Haz. Gracias estrella enemiga *ap.*
te doy; pues aunque executas
tus rigores, viue Rosa
que en mar, y en tierra fluctua.
Clod. Aquestos cautiuos prima,
juntos en vna chalupa,
hallè en la mar arrojados
a mis costas de las suyas.
Gracias à amor que nos trae
esclauos a tu hermosura,
à ellos su fortuna aduersa,
y à mi la feliz fortuna.
O si nacieras Christiana
para lograr tu hermosura,
hasta llegar al Castillo
desde la marina, en vna
yegua alaçana subiò

Ro-

© Biblioteca Nacional de España

Rosa, que yà sus fortunas
me empeçaua à contar, quãdo
la yegua por la espesura,
codiciosa de robarla,
la precipitò su furia.
Haz. O quiera Alà, que la causa
de su prision no descubra! *ap.*
Ros. Pues lo q̃ empeçaua entõces
aora mi voz continua.
Mi nombre es Rosa, mi patria
es Argel, y mi fortuna
la que el Cielo me permite,
y la que el dolor pronuncia.
Yaze à la vista del mar
vn Castillo, desde cuya
habitacion oy mi padre
gouierna las Costas Turcas.
Premio que deuiò à su espada,
porque sabe si la empuña,
librar de eclipses Marciales,
à las Africanas Lunas.
Heredera de su amor,
porque naci sin segunda,
gozaua en la fortaleza
de su pecho las ternuras.
Siendo mi diuirtimiento
surcar en vna chalupa
el mar, sin perder de vista
jamàs el arena rubia.
Temerosa del amago,
que oy à los dos executan;
pero la que es infelice,
aunque mas los riesgos tibia,
entre los remedios muere,
y en tranquilo mar fluctua.
Bien a mi costa la se,
pues vna tarde entre muchas,
que Hazen, General cossario,
me viò, fiado en su astucia,
hizo apreftar vna naue,
mouido de mi hermosura;
que pues soy tan desgraciada,
deuo de tener alguna.
Pero apenas de la playa
rompiò las ondas ceruleas,
por gozar de vnos nauios
la trauiessa escaramuça.
Quãdo Hazẽ surcãdo a tornos,
que poco los gustos duran;
alagueño me enamora,
si cauteloso me busca.
Y al tiempo que mi tartana
abordaua con la suya,
sàlta en mi proa, poniendo
marineros de su industria
en mis remos, y à la hora
que en la cristalina cuna,
armoniosas Sirenas
al quarto Planeta arrullan;
Robandome de mis costas
à Tunez boluiò la aguja,
y à mis quexas de la naue
ser la remora procuran,
y al ayre de mis suspiros
hizo mas veloz la fuga.
Pero el Cielo que preuiene
vna vengança à vna injuria,
al tiempo que por la muerte
del Sol, el mundo se enluta,
Açotado de los ayres,
se enoja el mar, con tal furia,
que al embriado castillo
vatiò con violencia suma,
haziendo valas sus perlas,
y poluora sus espumas.
Yà es escandalo del viento
la que los cristales cruça:
ya toma puerto de Estrellas;
y yà amortajada en lluuias,
en panteon de alabastro,
le ofrecen salada tumba.
Perfuadida estuue à que
era el velamen de plumas,
pues volaua en la tormenta

© Biblioteca Nacional de España

tan alta, que mas de vna
vez se encendieron sus velas
à los rayos de la Luna:
quietòse en fin, aunque tarde,
la borrasca, y como nunca
vienen las desdichas solas,
apenas su lienço enjugan
el derrotado baxel,
que golfos inciertos surca.
Quando en vna galeota
la tal obre espalda bruma;
Clodoueo en nuestro alcance,
sin que nos valga la fuga;
y viendo que en su defensa
no ay resistencia ninguna,
amayna mas, y rendidos,
huyendo del mar las furias,
vassallos de Clodoueo,
y esclauos de la fortuna;
dimos en el puerto, quando
essas Capillas de plumas
despiertan al Sol Infante,
borrando luzes nocturnas;
donde obediente à tu voz
has sauido en breue suma:
que soy Rosa, que arrancada
de mi centro viuo mustia;
si yà no piensa mi padre,
que las olas me sepultan.
Sabes tambien que soy Mora,
que Hazen amante me oculta,
que me han corrido torméras,
que el mar me siruiò de vrna,
que me prèndiò Clodoueo,
que vengo cautiua suya;
y que estoy en Francia. mira
si mis desdichas son muchas.
Clod. Rosa, ingrata quanto bella,
que facil a vna pregunta
has descubierto la causa
de mis amantes locuras;
sin que les dexe tu voz
la mascara de la duda.
Mada. Pese al infame lecho
que ha robado tu hermosura;
si mi enemiga has de ser,
quando mi esclaua te juzgas.
Fel. El sucesso me ha dexado
la imaginacion confusa:
valgame Dios! que de cosas
oy mi coraçon anuncia.
Rosa, lastimado quedo
de tu naufragio, procura
para los riesgos constancia,
porque sera grande culpa
correr tormenta en el puerto
saliendo del mar segura.
Si triunfar del amor quieres,
liciones de esquiua estudia,
y aprende de aquella diosa
que enseña à las hermosuras,
que con huir del amante,
en el laurel se asseguran.
Ros. Valgame Alà! que gustosa
le atiende el alma, y le escucha,
parece que en sus palabras
presagio feliz se oculta,
contenido en algun astro
de essos que en el cielo alumbrã.
Mad. Yà es hora que en el castillo
con apacible clausura
descanseis de las borrascas
que aun referidas asustan.
Haz. Mal se rendirà al descanso
quien con sus desvelos lucha:
Ros. Mal puede ocuparse en sueño
quien siẽpre en llanto se ocupa.
Cl. Rodulfo, no es muy hermosa?
Rod. Es la Rosa, si se aplica,
embidia de nuestras Lises.
Fel. Clodoueo, por tu industria
tengan las dos buen passage,
pues es piedad como tuya.
Cl. Primo, siempre mi obediẽcia
con

© Biblioteca Nacional de España

con tu precepto se ajusta.
Arrodillase.
Ros. Viuas Varon generoso.
Fel. El Cielo te guarde, y busca
à tu honestidad firmeza.
Ros. No sè lo que el alma anuncia
Fel. Rosa eres, no permitas
contarte de mano injusta,
primero que tu pureça
encuentre el tacto tus puntas.
Clo. Vamos al Castillo.
Ros. Vamos,
para llorar desventuras.
Ma. Para estar con zelos siẽpre. *ap.*
Haz. Para tener gustos nunca. *ap.*
Clo. Para tener en prisiones
a quien el alma me vsurpa. *ap.*
Fel. Y à mi me sirua en el monte
de sagrado la espesura.
Mudar habito pretendo,
grossero sayal me cubra,
porque aquella breue choça
que haze pabellon de murtas,
sirua de tepulcro a vn viuo,
en cuya carcel obscura
no ha de ver al Sol, quien solo
al Sol de justicia busca. *Vanse*
Salen San Iuan de Mata, y Mortero de Ermitaños, en el monte.
S. Iu. Pues la insignia de Doctor
à este saco reduci,
si vn desierto merecì,
dadme vn desierto Señor.
Nunca la purpura Real
pudiera causar plazer,
tanto como merecer
vestir vn pobre sayal.
Mort. Aunque de espiritu flacó,
con esta jerga deuota,
vengo à correr la pelota,
sin dexar vn punto el saco.
Aqui por el abstinencia
quitan hambres importunas,
con la saliua en ayunas,
las manchas à la conciencia.
Dineros son escusados;
pues como yeruas comemos,
en estos campos tenemos
los alimentos comprados.
S. I. Aduierta, hermano Mortero,
que no supone, y es llano,
el trage mas Cortesano,
con el sayal mas grossero.
Pero escuse puntual
de ver la hermosura humana,
que es la tentacion villana,
y viste tambien sayal.
Mort. Pensè yo que te acordauas
de Paris, donde arguias,
quando à todos presidias,
y a mi no me sustentauas.
Ha señor, que aunque ignorãte
en discurrir me hallaràs,
bien conozco, que no ay mas
vida que la de estudiante.
Que es mirar a vn Licenciado
con otro, si a comer van,
que asidos los dos de vn pan,
andan à coz, y bocado.
Tienen hambre de continuo,
y comen quando bendizen
tampoco, que nada dizen,
hartos de pan, y de vino.
En la taberna, que es ver
las camisas empeñadas,
que no son nada delgadas,
y se las pueden beuer.
En viendo a vn nueuo le gritã;
y quando la nieue espanta,
le dan de dia vna manta,
y de noche se la quitan.
Si madrugar determina;
y despues el abestruz,
no es penitente de luz,

© Biblioteca Nacional de España

le hazen de disciplina.
Si es el ama puerca, ay guerra,
siempre que patatas fragua,
porque las passa por agua,
sin hazerlas perder tierra.
Las ollas van mal labadas,
y entre el caldo, y las espumas,
suele dar algunas plumas,
pero no bien entaçadas.
Si es graue, lleua vn gorrón,
en quien barro, y çarrias nacen,
que parece que le hazen
sotanas en Alcorcon.
Si galantea, prouoca
à risa a toda beldad,
y enamora à la hermandad,
solo porque tiene toca,
entran en casa serenos;
y el lindo come si ay algo,
ni mas, ni menos que vn galgo,
y el gorron, ni mas, ni menos.

S.I. En aquesta amenidad,
que es de matizes esfera,
nos pinta la primauera
mejor Vniuersidad.
Aqui la flor al nacer,
fragrancia aprende sutil,
y en la escuela del Abril
la enseñan à florecer.
Despues con vistoso ensayo,
flores candidas, y rojas,
van escriuiendo en sus hojas
colores que dita el Mayo:
aqui dà muestras de aguda
la Rosa *Mort.* Y por esso es mas
conocida que la ruda.

S.I. Si nacen rudas las flores,
crecen deuiendo su aumento
à los açotes del viento,
y del Sol à los rigores;
que entre espinas coronada
en esta escuela olorosa,
antes florece la rosa,
por ser mas disciplinada.
Haze Catedra el boton,
despierta por la mañana,
y en retorica de Grana,
dà de florecer licion:
aqui la flor quando arroja
aprende su roscler.

Mort. Muchas vienen à prender
que no llegan abrir hoja.

S.I. No ay flor, hermano Morterò,
que no trate en estudiar.

Mort. Alguna trata en jugar.

S.Iu. Qual es?

Mort. La flor del fullero.

S.I. Todas con varios colores,
en llegando à florecer,
si aduierte vienen a ser
vna escuela de Doctores.

Mort. Y para mayor merced,
pienso que de toda flor,
es el jazmin su Rector,
que à nadie dà la pared.

S.I. Aqui la sabiduria
siempre de misterios llena,
con la candida açucena
corona la Teologia.
La rosa, y clabel, que Reyes
son del Imperio florido,
à su purpura han debido
insignia, y lauro las leyes;
la retama sabe honrar
à los Medicos tambien.

Mort. Mucho es q̃ los quiera biẽ,
que estàn con ella a matar;
muy mala vida conseruas
si la medicina saluas,
q̃ es flor q̃ nacio en las malvas,
con ayuda de otras yeruas.

S.I. La rosa, que en loçania
yerua del campo se nombra,
muere amortajada en sombra
à las

© Biblioteca Nacional de España

a las verdades del dia.
Mort. Yo me trato de escurrir,
y en tanto que este Varon
quiere echarse en oracion,
me quiero echar a dormir. *Vase*
Tocan vn instrumento.
S.I. Pero que ruido veloz
puebla la region del viento?
yo escucho, que el dulce acento
antes se oye que la voz?
Aparecese vn Angel cantando.
Ang. Iuan de Mata felice,
que al monte,
huyendo del mundo
te vàs a esconder:
en el mõte hallaràs compañia,
que en penas, y glorias
lo serà fiel.
S.I. Espiritu, que al oido
te permites, dime quien
ha de ser mi compañero,
que si hasta llegarle a ver
mi humildad lo està temiendo,
creyendolo està mi fee.
Mientras el Angel canta, entran por vna puerta y salen por la otra.
Ang. Sigue mi voz.
S.Iu. Norte sea
deste racional baxel.
Cant. Ang. Quien buscare
al Sol de Iusticia,
huya al desierto
del mundo cruel,
que no siempre
à los rayos del Sol,
todas las cosas del mundo
se vèn. *Al paño.*
Fel. Voz que del pobre retiro,
adonde yà me alberguè,
me sacas; quien de tu acento
sonoro instrumento es?
Ang. Sala recibir vn huesped,
que en este monte ha de ser,
si compañero en tu vida,
en tus virtudes tambien.
Fel. Huesped por mano del Cielo,
feliz yo, dichoso el.
S.I. Donde le hallarè, Angel Sãto?
Fel. Dime, donde le hallare?
S.I. Mas yà le veo, que dicha!
Fel. Yà le he visto, que placer!
S.Iu. Mis braços sean.
Fel. Mis braços.
S.Iu. De tal gusto.
Fel. De tal bien.
S.I. Quien publique mi contento
Fel. Y quien os dè el parabien.
Abraçanse y subese el Angel cantando.
Ang. Desta vnion venturosa
las gracias,
al Autor de la vida
bolued;
que oy os haze estrechar
los abraços,
porque amistades, y vida
estrecheis.
Mort. Otro Ermitaño tenemos,
y el puchero por poner.
S.I. Yo soy quien mas obligado
està a Dios, de agradecer
darme en vos tal compañia.
Fel. Yo solamente quien
en teneros à mi lado
el dichoso vengo a ser.
Mort. Parecen primeras vistas
de entre marido, y muger.
Fel. No en vano el Cielo a los dos
nos vne.
S.I. Quien duda que es
la diuina prouidencia,
quien nos haze conocer:
y puesto que retirados
en este desierto, en quien

© Biblioteca Nacional de España

no se siente el Sol morir,
porque no se vè nacer,
nos emos hallado, quiero
daros quenta de lo que
me obliga à salir al monte.
Fel. Pues junto de aquel laurel
nace vna fuente, que huyendo
cristalina serpees,
su apacible sitio llama
à que le gozen. *S. Iu.* Tened,
que vn ciervo.
Fel. Estraño prodigio!
viene à la fuente à beber.
Mort. Es la verdad: por mas señas,
que và esgrimiendo tambien
dos montantes del metal
con que mataron à Abel.
S. Iu. Rara blancura!
Fel. El pellico
afrenta del ampo es.
S. Iu. En su cabeça vna Cruz
forma de lirio, y clauel.
Fel. Cielos, que Cruz serà esta!
Mort. Por la parte en que se vè,
sino es Cruz del matrimonio,
no sè que Cruz pueda ser.
S. Iu. La señal azul, y roxa,
que en el Angel se vio, fue
como la que trae el ciervo.
Fel. Misterio notable es!
S. Iu. Venid, que otro no menor,
si me ois, os contarè,
y yo prometo à los cielos,
si me conceden el bien,
de fundar la Religion,
que en este sitio ha de ser
el primer Conuento nuestro.
Fel. Dios nos darà su poder.
S. Iu. Blanco, azul, y roxo, fueron
las colores que notè
en el Angel, y en el ciervo;
pues misterio han de tener.
Fel. Pues vamos a discurrir
en el misterio de Tres. *Vanse.*
Mort. Y yo q̃ he venido al monte
à ser Martir de la sed:
buscando voy por los ramos
vna cueva de Noe,
adonde hazer penitencia,
y ser santo hasta caer.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Acen, y Rosa.

Ros. A que à solas me has llamado
con señas, y con arrojos,
con tristezas en los ojos?
Demas, que grande cuidado.
Ac. Hermosa afrenta del padre,
y del cielo, tu que hazes
en campos, y cielos paz-s;
pues por ti dexan las riñas,
aun las estrellas mas niñas
con las flores mas rapaces;
vengo vn dolor q̃ me inquieta
à comunicar contigo,
porque no ay mejor amigo,
que vna dama, si es discreta:
no es tu desdē quiē me aprieta,
ni el cautiuerio en que estoy,
ni el enfado que te doy
siguiendote adonde vàs;
y pues no es esto lo mas,
agora à lo demas voy.
Huyendo de mi memoria,
que à todas horas me vence,
(como si pudiera huirla
quien la trae consigo siempre)
sali con el Sol al campo,
y en las mensiones alegres
de vn prado, que mi esperança
le solicitò por verde,
reclinè el cansado cuerpo,
y ojala, ay de mi! no fuessen los

© Biblioteca Nacional de España

los fatigados mis ojos,
pues tanto corren por verte,
que en lagrimas que desatan
amargos sudores vierten.
Al armonioso ruido
de hojas, pajaros, y fuentes
me dormi, a pesar de tantas
ansias zelosas, que quieren,
con ser sueño, y con ser zelos
padecer muerte dos vezes.
Ya estauan mis pensamiẽtos
vsurpados vtilmente
del sueño, que en ilusiones
lo que me roba me buelue.
Pareciòme que venia
de las esferas celestes
vn varon, y que à mi lado
me deslumbraua; de suerte,
que le admirara por Sol
si el trage no le desmiente.
Sobre vna tunica blanca,
que en desaliños le prende,
y solo enterrarle viuo
de ser mortaja le absuelue.
Vna cruzada señal
de azul, y roxo guarnece,
tan blanca, que porque goza
los priuilegios de nieue,
se la plateò en las cumbres
el erizado Diziembre,
aunque de aspecto seuero,
no me dio temor el verle;
pues con mesura en los ojos,
y palidez en la frente,
vnio en mezclas primorosas
lo venerable, y lo alegre.
Este, pues, varon dichoso,
con muda voz eloquente,
mostrandome con la mano
el vezino mar de enfrente,
me dixo: arrojate al agua
Acen, si saluarte quieres,
y que yo entonces soñando,
fui con presteça obediente
à arrojarme a los cristales,
y tu alli te me apareces,
y à sumergida en las ondas:
donde los dos igualmente
corrimos fortuna, pues,
empeçando a embrauecerse
el mar nos arrojò al Cielo;
y las olas impacientes
nos boluian al abismo,
si aquel varon no nos tiene
con su mano, que à la orilla
nos sacò libres, y alegres.
Quise hincada la rodilla,
tal fauor agradecerle,
quando despierto, y turbado,
no perssuadido à que fuesse,
entre aprehensiones, y dudas,
sueño lo que me sucede.
Buscarle quiero, y la vista
tiẽdo al campo; pero halleme,
a quien pensaràs, à Alí,
vn esclauo confidente,
que sabiendo mi desgracia,
con fingido disfraz viene
a dezir, que vna galera
de amigos, y de parientes,
en essa playa vezina,
ocasion espera vrgente
de libertarnos a todos;
pues vestidos de Franceses
estàn, porque Clodoueo,
no lo note, y lo remedie.
Quien duda, discreta Rosa,
que nuestro Profeta quiere
darnos libertad à entrambos,
si es que a lo soñado atiendes.
Y quien dudarà tambien,
que el Varõ que hé visto fuesse
Y pues que nuestra fortuna
nos dà la ocasion presente,

en

© Biblioteca Nacional de España

en la caça desta tarde,
que Clodoueo preuiene,
preuente para la fuga,
y de camino preuente
a considerar las ansias,
y las penas que me deues,
no para que ansias, y penas
me alivies, ni me remedies,
sino porque tu memoria,
quando la deuda te acuerde,
à fuer de pena te aflija,
que en la desdicha mas fuerte
nadie se duele del mal,
que no sabe lo que duele.

Ros. A la estrañeza del caso
admirarme, y responderte
me embaraçan.

Haz. Quien? *Ros.* Leonor,
y Clodoueo, que vienen.

Salen Clodoueo, y Leonor.

Leon. Rosa. *Clod.* Hazen.

Haz. Señor. *Ros.* Señora.

Haz. Que me mandas?

Ros. Que me quieres?

Clod. En tu busca.

Leo. En busca tuya;
mas ay que mis zelos mienten.

Clod. Mas mienten mis diligẽcias:
vengo, porque quiero verte
en vn Cauallo, informado,
que no ay Alarbe ginete
que mas osado le ajuste,
ni mas diestro le manege.

Haz. Señor, à vn humilde esclauo
tan señaladas mercedes?
Yo si que puedo dezir,
que generoso, y valiente,
por el trato, y por las armas
me has cautiuado dos vezes.
Ha tirano! y quien pudiera: *Ap*
mas dissimular conuiene.

Clod. No ay que escusarte.

Leon. A mi lado,
bella Rosa, has de andar siẽpre.

Ros. Gracias le doy a mi estrella,
de que noble quiso hazerme;
porque à fuer de noble sepa
tanta honra agradecerte,
y aunque la obediencia sea
interès del que obedece,
no me toca mas de hazer
lo que mandares; pues siempre
te deuo toda obediencia,
por quien soy, y por quien eres.

Clod. Y à hermosa Madama, quãto
à la guerra es conueniente
esta preuenido, solo
falta, que tu gusto ordene.

Leo. Pues por mi salgamos luego,
que voy alegre dos vezes,
por el cortejo la vna,
la otra por ver à Felix,
que en vna gruta del montẽ
viue Santo, y penitente.

Ros. Sola essa ocasion me lleua
gustosa à mi; y si pudiere
apartarme de la caça,
tendrè la dicha de verle.

Clod. Ay muger! sino nacieras *Ap.*
de Religion diferente. *Vase.*

Le. Ay zelos! q̃ como sombras *Ap*
esta ciega quien os tiene. *Vase.*

Ros. Ay dudas de vnos deseos, *Ap.*
que no son lo que parecen! *Vase*

Haz. Religion, zelos, y dudas
oy se adquieren, ò oy se pierdẽ,
puesto que oy salgo de esclauo;
O fortuna! si pudiesse
con el clauo que me quito
fixar tu rueda à los exes.

Vase, y correse vna cortina en lo alto, y aparecense dos Angeles, el vno con vn lienço, paleta, y pinceles, y el otro con arpa, el 1. baxa, y el 2. se queda en el ayre *Ang. 1.*

© Biblioteca Nacional de España

Ang. 1. Diuino Felix, que habitas
esta fragosa mansion.
Ang. 2. Sol del desierto, que dàs
oculto mas resplandor.
Ang. 1. Felix. *Ang.* 2. Felix. *Dentro*
Fel. Quien me llama?
Ang. 1. Sal a mi acento.
Ang. 2. Vèn a mi voz.
Ang. 1. Que el cielo quiere.
Ang. 2. Que te manda Dios.
Ang. 1. Hazer vn retrato.
Ang. 2. Diuino pintor.
Ang. 1. De Christo en la Cruz.
Ang. 2. De su gran passion.
Sale de Ermitaño Felix.
Fel. Para infos soberanos,
à cuyo dulce rumor,
vergonçosa mi humildad
se embaraça de atencion.
Yà de mi oculto retiro
salgo à lo que manda Dios,
aunque yo me hallo incapaz
de tan excessiuo honor.
Ang. 1. Para esto te elige Christo.
Ang. 2. Su voluntad lo mando.
Ang. 1. Colores, lienço, y pinceles
te darà mi preuencion.
Ang. 2. Al feruor te llamarà
la armonia de mi voz.
Ang. 1. Yo con el retrato intento
dos almas ganarle a Dios.
Ang. 2. Y yo animandote juzgo
añadir otro blason.
Fel. Pues yà supremo Monarca;
pues yà diuino Señor,
pues de vuestro gusto es
esta la resolucion;
à la pintura me apresto;
y porque no yerre oy,
quando yo tire las lineas,
poned los aciertos vos.
Ang. 1. Aqueste tronco te sirua
de frondoso vastidor.
Fel. Sea ansi, mas no quisiera
pintarle alli.
Ang. 1. Porque no,
si essà ya enseñado à verse
en arbol el Redemptor.
Fel. Porque si le pinto en tronco
le serà a Christo dolor,
que à vista de sus heridas
aya vn duro coraçon.
Ang. 1. Toma el lienço.
Fel. En el dare
vn bosquexo a la passion,
aunque me pesa de dar
a tal delito color.
Canta el 2. Pinta en el lièço a Iesus,
y a los hombres la pintura
saque lagrimas que el lienço
no siempre llantos enjuga.
Como pintando.
Fel. O diuino leño, en quien
se nos puso el mejor Sol,
a los vnos para aliuio,
a los otros para horror.
O si fuera de tu peso
adlante dichoso yo:
y si de lleuarte acuestas,
logrado huuiera el sudor,
porque todo el cuerpo llorè,
dando à los ojos valdon;
pues pudiendo como mil,
lloran solo como dos.
Ang. Con encarnacion biẽ puedes
darle al rostro perfeccion.
Fel. No quisiera parecerme
a la ceguedad, y error
de los barbaros infieles.
Ang. 2. Essos le niegan ser Dios,
y al valdonarle en el rostro
le dàn con la encarnacion. *Cara.*
Ang. 2. De la barbara diadema,
essas penetrantes puntas,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como, Dios mio, son torpes,
si à dexar de ser agudas?

Fel. Es pesa copia de juncos,
barbaros, si rudos no,
pues a la Sabiduria
penetrar supo el cambron.

An. 1. Cō lagrimas vas mezclādo
de la Corona el color.

Fel. Por ver que esta en la cabeça
siempre la recordacion;
y assi mi llanto està siempre
en la memoria de Dios.

Canta el Angel segundo.

Ang. 2. Vn ciego os rōpiò el costa
y por la breue rotura [do,
os conociò, porque siempre
en rompiendo el Sol alumbra.

Fel. En todos los instrumentos
de la sagrada Passion,
solo à la lança cruel
llaman, y à los otros no.

An 1. La causa hallaràs en Iuan.

Fel. Su Euangelica leccion,
dize, que taliò agua, y sangre,
y el agua siempre siruiò
de restañar sangre; luego
vendra à ser cruel con Dios,
quien por el hombre le quite
de padecer la ocasion.

Sale sin verlos Rosa, y el Santo prosigue en la pintura.

Ros. Poblando el viento de quexas
à Felix buscando voy
por el monte, que no siempre
se viue en la poblacion.
Dentro allà de mis sentidos
me aflige vna confusion,
que ni sè bien si es respeto,
o averiguo si es amor.

Ang. 1. Presto lo sabràs muger,
que yo de tu guarda soy
el Angel, y por tu bien
he buscado esta ocasion.

Fel. Yà està el retrato acabado,
soberano Embaxador.

Canta el Angel segundo.

Ang. 2. La culpa es oscura noche,
y con èl Sol que dibuxas
dos almas, de la tiniebla
recordaràn de su culpa.

Ros. Mas que norte armonioso
me llama à que bea yo.

Ang. 1. Està yà acabado? *Fel.* Si.

Ros. A quien voy buscando?

Buelan, y dizen. A Dios.

Fel Id con èl Angeles bellos.

Ros. Pero ay de mi! que voz,
que à Dios voy buscando, dize;
pero sino es ilusion,
con vna pintura Felix
diuertido està, ha dolor!

Fel. Abrasadme dueño mio
en llamas el coraçon,
y aun el amor que teneis
no os pago con este amor.

Ros. No sè que siento de oirle,
si son zelos, zelos son,
que este modo de inquietar
no le tiene otro dolor;
examinarà mi pena.

Llegasse arrebatada, y al ver a Christo se detiene.

Fel. Quien es quien intenta?

Ros. Yo
soy quien intenta, mas cielos!
soy dixe; mas miento, no soy
que ya he muerto de auer visto
essa pintura, esse horror,
con no sè que miedo oculto,
pintura, tu vista asombra,
que produces mucha sombra,
aunque tienes poco bulto.
Vn tronco admites por culto;
quien eres, que abrasas yerto?

Fel

© Biblioteca Nacional de España

Fel. El Sol de Iusticia, muerto
pintado, que te dà espanto?
Ros. Me admira que alumbre tãto
si està de sombras cubierto.
Fel No huyas Rosa su fineza,
que este es tu amante consãte.
Ros. Bien parece que es mi amante
en que afligiendome empieza;
mas como en tanta pobreça
tener amor grande pudo?
Fel. Tanto es su amor, no lo dudo,
q̃ el mismo amor no es mayor.
Ros. Dizes bien, quien sino amor,
pudiera matar desnudo?
Fel. Llora con dolor constante,
y verás como te alaga.
Ros. Y de lagrimas se paga?
sin duda que es buen amante:
y me querra?
Fel. Es muy galante
su deseo, y su aficion.
Ros. En el pecho, que passion!
vna herida me preuiene;
verdades dirà quien tiene
la boca en el coraçon.
Fel. Aunque le ves muerto aqui
resucitò con valor.
Ros. Y de que muriò? *Fe.* De amor.
Ros. Y por quien muriò?
Fel. Por ti.
Ros. Querrà ser mi esposo? *Fel.* Si.
Ros. Ay en los dos igualdad?
Fel. No, que es Dios su Magestad,
y tiene Deidad, que estimo.
Ros. Pues su igual soy, q̃ tu primo
me ha dicho que soy Deidad.
Fel. Los requiebros amorosos
en amantes lisonjeros,
se creen como verdaderos,
aunque son tan mentirosos.
Ros. Luego mis ojos hermosos
no son con su hechizo estraño,
Dioses del bien, y del daño?
Fel. Solo es Dios el de la Cruz.
Ros. Calla, mal aya la Cruz
que alũbra vn gustoso engaño:
Mas dime, me querras dar
essa pintura? *Fel.* Si harè,
si la recibes con Fè.
Ros. Que es Fè?
Fel. Creer sin mirar.
Ros. Y à verte podrè tornar
à este monte?
Fel. Entre sus ramos,
Iuan de Mata, y yo habitamos.
Ros. Quien es este?
Fel. Vn compañero.
Ros. Es tu amigo? *Fe.* Y verdadero.
Ros. Vamos à verle. *F.* No vamos;
pues aunque mi fee confia,
que Dios nos puede valer,
es vna hermosa muger
peligrosa compañia.
Ros. Luego ya la bizarria
en mi tu lengua concede.
Fel. No es justo que se te vede.
Ros. Pues responderme a vna cosa:
Ser Christiana, y ser hermosa
puede vna muger?
Fel. Bien puede,
que el Autor de la criatura
belleza la dio, que alaba,
por ver si el hombre estimaua
la gracia, y no la hermosura.
Pero es cosa muy segura,
que caben en la muger
de mas bello parecer,
perfecciones sin pecar.
Ros. Ello muy mal han de estar,
dado que puedan caber;
pues si yo. *Fel.* Rosa, cõ Christo
acompañada te dexo,
pidele à Christo consejo.
Ros. Espera, mal me resisto,

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Que me quieres?
Ros. Que alli he visto
à Hazen, que me anda à buscar,
y en el monte le he de hallar,
y me persigue su amor.
Fel. Si Christo es tu defensor,
nadie te podra agraviar. *Vase.*
Dent. Haz. Rosa, Rosa.
Ros. Azia alli està:
Valedme retrato vos,
y pues dizen que sois Dios,
aqui le conocerà.
Sale Mortero cargado con vna cesta.
Mort. Su bendita caridad
dèn à este pobre Ermitaño.
Ros. Por acà otra vez estraño,
q̃ es de otro Ermitaño infiero:
quien dà vozes?
Mort. Vn cordero
soy del Diuino rebaño.
Ros. Adonde justo Varon,
vais por aquesta campiña?
Mort. Ay Dios! que viene la niña
en trage de tentacion.
Ros. Que hazeis aqui?
Mort. Penitencia.
Ros. Y adonde caminais oy?
Mort. Hago exercios, que estoy
opilado de conciencia.
Ros. El es sencillo. *Mort.* Al mirar
su cara, me hago vnas natas.
Ros. Eres Iuan de Mata?
Mort. Curra; *Aparte.*
no ayan miedo que se escurra,
q̃ se ha enredado en las matas:
Iuan de Mata soy; bien miento,
y de vn lugar apartado
vengo agora mas cargado
que borrico de Conuento.
Limosnas recojo en cestas,
y acuestas, ù al ombro và,
porque à mi no se me da,
mas en el ombro que acuestas.
Ros. En el monte me perdi.
Mort. Y que buscais en rigor?
Ros. El camino.
Mort. No es mejor
que andeis perdida por mi?
Ros. Buscandome vn Moro viene,
que en la caça me perdio.
Mort. Perro tenemos; pues no
se mate, que caça tiene, *Ap.*
si enseñarla determino
el camino, pierdo fama.
Ros. Que dezis?
Mort. Que no me llama
Dios por aquesse camino.
Ros. Guiadme justo Varon,
al castillo, que soy Mora
cautiua.
Mort. Pues por agora
digo que no ay redencion.
Ros. Ay camino en los collados?
Mort. Ven à mis braços muger.
Ros. Que intentas?
Mort. Quisiera hazer
vn camino, y dos mandados.
Ros. Por quitarte de embaraço,
yo me voy, guardete Alà
Mort. Oye, lleuese àzia allà.
Ros. Que me dàs?
Mort. Aqueste abraço.
Ros. Que hazes necio?
Mort. Aunque se emperra,
viue Christo que es gallarda.
Ros. Felix, Felix.
Mort. Ai la aguarda
al ladrido de la perra.
Sale Felix.
Fel. Quien llama? *Ros.* Tu cõpañero;
à quien llamas Santo, y justo.
Mort. El diablo te pague el susto;
mas que muelen al Mortero.
Fel. No à Iuã disfames tan presto,
que

© Biblioteca Nacional de España

que este loco que aqui viste,
es vn loco que le assiste.
Como assombrandose.
Mor. Yo soy simple, y el cõpuesto
Fel. Y tu necio, temerario,
como hazias tal error.
Mort. Ay que me abraso, señor,
quiten aquesse incensario.
Fel. En la tentacion que niega,
como cayò inaduertido?
Mort. Aun no auiamos caido,
que sobre esso era la brega.
Fel. Yà yo sè su falso trato,
contra el la espada esgrimiò;
como el demonio le hiriò?
Mort. Cogiendome la flaqueza.
La Mora tentarà à vn risco,
que rezando estaua yo.
Fel. Que dize, ella le tentò?
Mor. Por señas deste pellizco.
Fel. Que verdad nũca ha de hablar
Mor. Si Padre, que la muger,
como no pudo comer,
no hizo mas que pellizcar.
Fel. Porque en vna çarça agora
desnudo à echarse no fue?
Mor. Padre, la çarça no hallè,
y me estregaua en la Mora.
Fel. Vete Rosa. *Ros.* No me ire
sin saber del que en la Cruz
està clauado; tu luz
me ha de alumbrar de su Fè.
Fel. Pues vèn, que por el retrato
luego boluere aqui.
Christiana quieres ser? *Ros.* Si.
Mort. A mi me espera vn buẽ rato
Fel. El puede contrito orar,
mientras yo la catequiço.
Mort. Padre, si ha de auer bautiço
dexemela desnudar. *Vase,*

Sale Haz. Adonde ingrata, fugitiua mia,
toparè el Occidente de tu dia;
pues quedan en la playa
mis parientes, y amigos, à que vaya:
esperando el empleo,
de cautiuar tambien a Clodoueo;
con Madama su prima; pero donde
buscando a Rosa, que de mi se esconde,
he llegado, que es esto?
que solitario valle, y que funesto,
adonde el Sol, que es padre de si mismo,
nace bosteço, y muere parasismo.
Sin duda de aqui nace, de aqui empieça
la macilenta faz de la pereça,
cuyo dechado toman con angustia
las negras horas de la noche mustia.
el coraçon me cubren, y el camino
funesto, aqui vn cipres, y alli vn espino;
que al trasmontar del Sol el triste coche,
son magicos blandones de la noche.
Este pelado risco,

© Biblioteca Nacional de España

à brutas ondas es freno arenisco:
el rio està en la orilla recostado,
el viento sordo, el pajaro callado;
medroso gime, y buela con descanso:
aqui le sirue este arroyuelo manso
a este sauce de espejo no prolijo,
que es siempre fugitiuo, y siempre fijo.
Sed me ha dado el cansancio del camino,
al agua el labio inclino,
que blanda entre el arena se desata.
Hinca la rodilla para beber y se queda mirando.
Pero que veo! entre la inquieta plata,
que es espejo del tronco
donde se afeyta, por quedar mas bronco,
clauado de los pies, y de las manos,
està el Dios destos barbaros Christianos.
Sin duda si el discurso bien se empeña,
que guarda el tronco lo que el agua enseña:
y bien lo he discurrido,
que sebero semblante, y que oprimido
me tiene el coraçon, que a mi despecho
tiende las alas por huir del pecho.
Alça la cabeça, y vè al Christo en el tronco.
Cobarde coraçon; pues que te altera,
es mas que vna ilusion? beber quisiera;
mas miedo tẽgo al agua, que me inquieta:
que pronosticas coraçon profeta?
cierro los ojos, porque el agua ofusca.
Và a beber, y detiene le la voz.
Voz. Ciegà tu fè ha de ser, quien a Dios buscò
en el agua le topa.
Haz. Barbarismo:
en el agua le topa?
Fel. Del Bautismo.
Haz. Viendome està sin duda quiẽ me exorta
à que el agua no beua; mas no importa,
que Christo està en el agua,
si mi pecho que ardientes iras fragua,
aun la sangre que vierte,
como el agua beuiera desta suerte.
Ponese à beber, y sale San Iuan.
S. I. Soberano Señor, ya llegò el dia

que

que vuestra luz me sea norte, y guia;
pues oy Felix, y yo, con gustos tantos,
los estatutos ordenamos santos;
de aquesta Religion, que auxilios vuestros
nos hazen fundadores, y maestros.

Haz. Que es esto Cielos! el cristal, ò brasa
del agua que he beuido, que me abrasa
del coraçon el centro,
como que quiere entrarse mas adentro:
mas aunque siento esta mortal herida,
à Rosa buscare, prenda perdida:
y pues mi voz no llega à sus orejas,
ablandarè los arboles con quexas.

S. I. O llegue el dia ya tan deseado,
en que pueda surcando el mar salado,
sacar del cautiuerio, y de las penas
los miseros esclauos, que en cadenas
gimen su esclauitud, y su desorden,
el primer estatuto de mi orden,
este ha de ser; pero sino me engaño,
vn cautiuo estoy viendo, lance estraño!
pues quando pienso en redimir Cautiuos,
sus penas con motiuos,
à mis ojos me estàn representando.

Haz. Diuino dueño, pues te voy buscando,
mi liberrad rescata, que perdida
mi alma corre riesgo en esta vida;
y aunque no verte lloro,
la fee no perderè con que te adoro.

S. Iu. Ay caso mas raro,
conmigo habla, y tan claro,
que estas vozes serian
las que allà los cautiuos me dezian.
Este es el mismo que me hablò en el sueño;
mas porque de buscar mi bien desisto?
dime varon, has visto
acaso vna hermosura
mi pecho penetrar, y esta espesura?
pero no me lo digas, que yà veo
la que amante deseo
venir à aqueste sitio.

S. Iu. Quien dixera,

que que

© Biblioteca Nacional de España

que en aquella pena fuera
por vn amor humano, y no diuino,
bueluo pues, al camino
del albergue de Felix: mas que he visto!
pendiente de vna rama vn Santo Christo,
y clauado me aduierte,
que en mi fue vida, lo que en èl fue muerte.
Venid Señor, que hallaros en tal passo,
causa mayor encierra, no es a caso.

Vase con la pintura.

Ros. Por el retrato bueluo, pues ya creo,
que àzia el bosque ha salido Clodoueo;
y ay tanto riesgo en èl; pero que miro!
todo mi aliento es yà, solo suspiro.

Sale Hazen.

Haz. No vengo ingrata mia, aunq̃ me dexas,
à repetir las ordinarias quexas,
(disimular importa) Clodoueo,
con deseo de verte, ò con deseo
de que en el monte no te pierdas, manda
te lleue à la marina, donde anda
à caça entre lo espeso, y lo fragoso.

Ros. No enseñarle el retrato es yà forçoso; *Ap.*
yà de seguirte trato:
ày diuino retrato,
à quien siempre mi amor querer resuelue,
yo boluerè por ti, tu por mi buelue.

Haz. Vna naue me aguarda, donde creo *ap.*
robar oy a Madama, y Clodoueo. *Vanse.*

Sale Mortero con vna cesta a re-
chandole dos criados.

Mort. Como anda Clodoueo
à caça en aquella cuesta,
dos criados a la cesta
vienen echando el ojeo.
La longaniça, y choriço
me ha de quitar su fatiga.

Cri. 1. Dexale alejar.

Mort. Maldiga
Dios el alma que te hizo.

Cri. 2. En saliendo de la senda
darèmos sobre el donado.

Mort. Mas que sin ser corcobado,
que me quitan la merienda.
Si me subo a las cabrillas,
aun alli he de estar temblando.

Cri 2. El rastro que và dexando,
huele a las mil marauillas.

Mort. Yo piẽso que sobre apuesta
me da desdichas mi astro.

1. Siẽpre emos de ir àzia el rastro.

Mort. Pues cuidado con la cesta.

2. Mas que brauos bodigones

que

que lleuarà la traidora.
*Cr.*1. Embiftele que ya es hora.
Mort. Que es embeftir picarones;
que me roban.
Cri 2. Es en valde,
aunque de vozes no ceffes.
Mort. Dexadme faftres monteſés.
Sale de caça Leonor.
Leo. Ola, que es eſto? dexalde.
Mort. Con vn fanto tal inſulto.
Leon. Santo vos?
Mort. No lo vè yà.
*Cri.*1. Pues como tan gordo eſtà?
Mort. Es que ſoy fanto de bulto.
No ay en aqueſte Oriçonte
donde mi fama no buele.
*Cri.*1. Que no es ſanto, ni lo huelè
*Cri.*2. Sera Santo de ſomonte;
ſi le robas te eterniças
las longaniças que trai.
Mort. Quedo, ſeñores, que ay
mas dias que longaniças.
Le. Idos pues. *Mo.* Vueſtra licẽcia
agradezco, y irme puedo;
mas ſabe Dios ſi de miedo
he hecho ya la diligencia. *Vanſe*
Leon. Adonde Roſa eſtara?
dexadme vanos temores.
Dẽtr. Cel. Ha del mõte caçadores?
Leon. Quien dà vozes?
Cel. Quien te dà
nueuas que Roſa, y Hazen,
ſe huyen en vna galera,
que yà ſurca el mar ligera.
Leo. Bien aya tu voz amen,
Cel. Pero el mal es mas atroz,
que ſe lleuan, ò hado eſquiuo!
a Clodoueo cautiuo.
Leo. Mal aya agora tu voz.
Cel. Mira Leonor deſde aqui
volar, y nadar la naue,
medio pez, y medio aue.

Leon. Yà la deſcubro, ay de mi!
pajaro errante de aueto,
que por Chriſtalinos rumbos,
con embreados cuchillos
cortas paramos ceruleos:
ò mal huuieſſe la isla,
adonde naciſte junco,
porque de ſecas arenas
ſacudiò el aſpero yugo.
Y ya que naciſte, ò peſſa
la hoz villana, que al punto
no te graduò de hoguera,
y deſpoſſeyò de humo.
Naciera Profeta el agua
del rio que te produxo,
ſi antes que noble aueto,
te crece inutil ſauco.
O permita la fortuna,
que en el templo de Neptuno
açadon ſea la quilla
que te abra ſu ſepulcro.
Seate mortaja el leño,
y quien te llore vn diluuio,
y a los irritados vientos
cubran las nubes de luto;
no encienda luzes el cielo,
y en el funeral confuſo,
apague el viento las velas
açotadas de ſu impulſo;
pero yà, ay de mi infelice!
la galera no deſcubro:
que poco mi viſta corre,
aun no alcanço a ver el bulto,
que con la humedad del llanto,
mis canſados ojos tullo:
mas que digo? mi dolor
en ſolo quexas ocupo:
Ea valientes ſoldados,
preuenid la armada al punto,
que yo capitaneando
vueſtros oſados orgullos,
los he de ſeguir, ſi huyeran

© Biblioteca Nacional de España

al postrer clima del mundo.
Ea corazon amante,
aora es tiempo oportuno
de no temer de las ondas
los riçados infortunios.
Que quien està tanto tiempo
enagenada al llanto suyo,
penalidades de agua,
no la cogerán de susto.

Vanse tocando al arma y aparecen los Santos sentados, y en vn bufete escriuiendo S. Felix.

S. I. Despues de escritos los votos
que han de professar los hijos,
que de nuestra Religion
buscaren el grande aùlo,
el principal instituto
sea redimir cautiuos.

S. Fel. Redimir cautiuos? *S. I.* Si.
Marta mi madre me dixo,
que el tiempo que me tenia
en el albergue natiuo,
se le apareciò la Virgen
estando orando, y la dixo,
que auia de dar al mundo
vn Redemptor de Cautiuos;
pues quien duda que me quiere
Dios, para que sea ministro
de su gran misericordia,
y de cadenas, y grillos
saque los tristes esclauos,
cuyos lamentables gritos,
en la prision dàn las vozes;
pero el eco en mis oidos.
Quantos cautiuos aurà,
que à las cadenas rendidos,
por gozar la libertad,
dexen la senda de Christo?
Pongo el exemplo en vn arbol,
el qual desde su principio
crece encaminado al Cielo,
sin torcer a otro camino.
Pero si de algun estoruo
se llega à ver oprimido,
haze vicio àzia otra parte,
tomando por buen arbitrio
quebrarse, ò torcer la senda,
antes que verse cautiuo.
Dìgalo el mar enojado,
que con prisiones de vidrio,
cautiuas ondas esgrime,
contra su coto preciso;
pues si el cautiuerio siente,
quien aun no tiene sentido;
que podrà hazer quien no tiene
mayor bien que el aluedrio?
Que es ver a vn triste gilguero
preso en su breue retiro,
con mascara de armonia,
dissimular sus gemidos.
Y que es ver contra los yerros
castigar el dulce pico,
como quien dize, por ti
mi libertad he perdido.
Mal aya gracia que sirue
à su dueño de peligro;
y habilitandose al buelo,
dàn las alas breues giros,
que su desesperacion
se las vistiò de pagiço:
yà por la region del viento
otros pajaros amigos
vè volar, y yà los clama,
señas los haze con siluos,
ansias los miente con tornos,
quexas los dà con suspiros:
pues si esto haze quien conoce
solo por vn ciego instinto;
que podrà hazer quiẽ no tiene
mayor bien que su aluedrio?

Fel. Pues primero que lleuemos
las reglas que se han escrito,
à que Inocencio Tercero
nos la aprueue benigno,

que

© Biblioteca Nacional de España

que nombre à la Religion
emos de dar?
S.Iu. Yà le digo.
Santissima Trinidad
se ha de llamar.
d.Fel. El motiuo
por si el Papa le pregunta
qual serà del apellido?
S.I. Este ha de ser aquel Angel
que dixe venia vestido
de vna tunica tan blanca,
que al jofarado graniço
el Alua lloro sobre ella,
y pudo su candor limpio
en las escuelas del ampo,
disciplinar el armiño.
Cuya blancura igualada
al cierbo que los dos vimos
tambien con la insignia açul,
y roxa, cuyos distintos
colores nos simboliçan,
al Padre, Espiritu, y Hijo.
El color blanco es vn simil
del Padre, que es vn principio
sin principio de otra cosa,
y este color es lo mismo,
en ser vn primer color
de otro ninguno permisto:
el açul nos representa
à la persona de Christo,
quando en el diluuio inorme
de tanto fiero castigo,
su candidissimo cuerpo,
se admirò cardeno lirio.
El color rojo, que es
al fuego tan parecido;
representa la persona
de el Espiritu diuino;
ò ya porque amor es fuégo,
y èl de amor ha procedido;
ò porque de fuego en lenguas
à los Apostoles vino.
Luego à lo blanco, à lo azul,
y a lo roj o, simboliço
con propiedad à los tres,
al Padre, Espiritu, y Hijo.
Aparecese vn Angel, como se pinta, cõ dos cautiuos cruçados los braços.
Fel Mas que estruendo.
S.Iu. Que rumor.
Fel. Armonioso.
S.Iu. Diuino.
Fel. Vistiendo el ayre de luzes.
S.I. Poblando el viento de riscos.
Fel. Baxa à nosotros.
S.Iu. Se acerca
à aqueste dichoso sitio.
Fel. Vestido de blanco vn Angel.
S.I. A los lados dos cautiuos.
Fel. Como me aueis dicho siẽpre
S.I. Como ya otra vez he visto.
Fel. Oygamos lo que nos dize.
S.I. Yà pongo atento el oido.
Ang. Anacoretas felices,
los dos que aueis conseguido
muchos siglos de ventura,
por solo dexar vn siglo.
Id a Roma, que allà el cielo
os ha de ser tan propicio,
que despues de confirmaros
los estatutos diuinos,
dirà Inocencio Tercero,
inspirado del auxilio
de Dios, que los dos sereis
de la Christiandad aliuio,
de los esclauos consuelo;
y para blason antiguo
proseguirà en el trofeo.
Et hic est ordo approbatus,
non à sanctis fabricatus,
sed à solo summo Deo.
Desaparecese cantando estos versos Latinos.
S.Iu. Gracias os damos Señor

© Biblioteca Nacional de España

por tan altos beneficios.
Fel. A Dios se cante la gloria
por los siglos de los siglos.
Vamos à Roma. *S. I.* Vamos.
Sale Mor. Adõde vàn Padres mios
S. I. A Roma vamos à que
los estatutos que sigo,
su Santidad nos aprueue.
Mort. Querràn lleuarme consigo?
Fel. Digame hermano, sabrà,
aunque se exponga al peligro,
ir a redimir esclauos.
Mort. Durmiendo yo los redimo?
Fel. Como durmiendo?
Mort. Oyga Padre,
verà que soy vn bendito.
Yo nauego muchas vezes
por el mar de blanco, y tinto,
encuentro con vinos Moros,
si ay algunos sin bautismo:
y en el Argel de los brindis,
agarro algunos cautiuos.
Yo entonces, lo que hago es,
roncar para redimillos;
porque hasta despues del sueño
no ay redempcion para el vino.
S. I. Su inocencia le disculpa.
Sabrà si te vè cautiuo
morir por la Fè de Dios?
Mor. Mateme Dios, que me hizo,
Demas que en el refitorio
entran los santos nouicios
à matar el hambre y yo
sabrè ofrecerme al martirio.
S. Fel. Sabe para ser de Missa?
Mort. Algunas vezes he ido
por ordenes; pero darme
las calabaças con vino.
S. I. Dios le conserue en su gracia,
que yo con ella confio,
que nos ha de hazer el Cielo
Redemptores de Cautiuos.

TERCERA IORNADA.

El Segundo Redemptor.

Salen con habitos de la Trinidad Fr. Felix, Fray Roberto, y fray Mortero, y Felix leyendo el sobrescrito de vna carta.

Fel. A Fray Felix de Valois,
en cieruo frigido; Cielos!
letra es de Fray Iuan de Mata;
beso mil vezes el pliego.
Rob. No nos tenia la carta
poca costa de deseos.
Fel. Logre el alma sus auisos.
Rob. Felice dia.
Fel. Yo leo.

En el Nombre de la Santissima Trinidad. Auiendo rescatado trecientos cautiuos, en que me ocupa el zelo Catolico de nuestra Religion; dieron en las Costas de Argel Leonor, y Clodoueo cautiuos por Hazen, y astucias de confidentes piratas; à mi me detiene el empeño de tres mil pesos de los rescatados cautiuos. Importa al seruicio de Dios, que vuestra Paternidad se embarque luego con el dinero que tenga la Redempciõ, para que yo, y su sangre logremos el rescate por medio de su persona, à quien guarde el Cielo. Argel, y Mayo 20. del año de nuestro Redemptor 1210.

El Redemptor Fr. Iuan de Mata.

Fel. Gracias os damos Señor
de que tengais vuestro cieruo

© Biblioteca Nacional de España

en las barbaras fronteras,
donde con diuino aliento
segundo Moyses ha ido
à rescataros el pueblo:
las gracias os doy, por tantos
fauores como aueis hecho
à mi Religion sagrada,
confirmada de Inocencio
Tercero, con tantas honras
de instituto, y priuilegios,
que desde que tuuo Roma
al Pontifice primero,
no se ha dado mayor dia
al Palacio de San Pedro.
Pues celebrando la Missa
su Santidad, quando el Verbo,
por echar de su poder
en candida oblea el sello,
se reduce à forma breue,
sin dexar de ser inmenso,
se vió que en trono de luzes
la azul esfera rompieron
vn Angel, y dos cautiuos,
esmaltados sus pertrechos
con la Cruz de lirio, y nacar,
que es la q̃ ilustra los nuestros.
Dio que admirar el prodigio,
por ser el mismo sucesso
el que tuuo mi gran Padre
Fray Iuan de Mata; misterio,
que en dos cautiuos, y vn Angel
forma Trinidad: y es cierto,
que de la Trinidad somos
los vnicos herederos.
Diganlo tantos cautiuos
como à los Christianos Reynos
este Redentor segundo
los saca de cautiuerio.
O Catolico caudillo!
viuas en el mundo eterno,
para labrar los esclauos,
que oprimidos con los yerros
en la pena, ò en la Fè,
se dudan viuos, ò muertos.
O Mata la mas fecunda,
que à beneficios del Cielo,
has de dar dichoso fruto
en los campos Sarracenos.
El Cielo te de paciencia,
para que al golpe del riesgo
puedas labrar tu corona
del oro del sufrimiento.
Presto me tendras en Tunez,
que en alas de mi deseo,
voy à pagarte en finezas
parte de lo que te deuo.
Fray Roberto?

Rob. Que nos manda
nuestro Padre? *Fel.* Que dinero
ay para la Redempcion?

Rob. Yo tengo treinta mil pesos.

Mort. Dos tengo yo en la cocina;
pero no son de prouecho.

Fel. Todo el dinero se junte,
porque espero en Dios, q̃ presto
emos de ser Ciudadanos
de los Salones Imperios.
Nuestra Religion nos tiene
por Redemptores, y espero
que he de empeçar el rescate
por Leonor, y Clodoueo.

Rob. Felicemente el viage
se dispondrà, pues tenemos
la embarcacion à la vista.

Mort. Digo; y và allà Fr. Mortero?

Ro. Hermano, en negocios graues
ni và, ni viene.

Fel. Mi intento
es, que fray Mortero vaya.

Mort. Yo Padre, ni voy, ni vẽgo;
y mas en negocios graues.

Rob. Esso dize, bese el suelo.

Fel. Los hijos de la obediencia,
responden obedeciendo:

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque no quiere ir à Tunez.
Mort. Porque dizē q̄ es vn Reyno,
que si vn Christiano se muere
de hambre, y anda pidiendo,
no halla quien le dè vn bocado
con andar siempre entre perros.
Fel. Que no falta Dios à nadie.
Mort. Es la verdad Padre nuestro;
mas despues de Dios la olla.
Fel. Que sencillo.
Mort. Y no de cuerpo.
Rob Hable cō modestia hermano.
Fel. Vamos Padre Fray Roberto,
y junte los Religiosos,
porque en agradecimiento
demos al cielo las gracias
del bien que nos haze el cielo,
pidiēdo à Dios que nos guardé
a vn varon, que dando exēplo
liciones de Christo aprende,
y viendo que à su Maestro
toca el redimir las almas,
èl và à rescatar los cuerpos.
Mort. Yo Padre no voy al Coro.
Fel. Porque hermano?
Mort. Porque tengo
que dar limosna à los pobres.
Fel. Tambiē Dios se sirue de esso,
que la caridad le agrada.
Mort. Sentir es de San Mateo.
Fel. Sabe lo que es caridad?
Mor. Si Padre, pan, vino, y queso.
Vanse, y salen quatro pobres con orteras.
Cieg. Den por Dios sin mas rodeo,
a este pobre que cegó,
vna limosna, y sino,
se vean como me veo.
Coj. La herida la traygo tierna,
bendito Dios, y alabado,
q̄ si hay quien me dè vn bocado,
es vn perro en vna pierna,
Sold. Embien con mano franca
al soldado alguna cosa,
que tiene vn ojo en Tortosa,
y vna mano en Salamanca.
Gorr. Oy ha venido gran tropa,
aquí me pongo el primero,
Deo gracias, Padre Mortero.
Sale Mortero con vna olla de bodrio, y con vna bota en la cinta.
Mort. Ea hijos, à la sopa,
el gorron es puntual.
Coj. Grande sopista ha de ser.
Mort. En materias de comer
no sabe hazer vn corral:
saco del pan los retaços.
Gorr. A mi. *Cieg.* Al ciego.
Sold. Al Capitan.
Mort. Esso, en oliendome el pan
se mueren por mis pedaços.
Gorr. Los çoquetes se le alaben,
que saben que es bendicion.
Mort. Hermano, en mi Religion
hasta los çoquetes saben.
Coj. El caldo muy claro està.
Mort. Pues esso le dà fatiga.
Coj. Nadie sorba, sin que diga
à sus tripas, agua và.
Mort. Que me abraso.
Sold. Padre mio.
Mort. Que dize el señor valiente?
Sold. Denos de comer caliente,
y el vino mas que estè frio:
Apartese alla el gorron.
Gor. Que le han hecho las sotanas?
Mort. Mas que les quito las ganas
de comer, de vn sopeton.
Sold. Voto à Dios, que à pelear
irè con el mundo entero,
y solo de Fray Mortero
me he dexado sopear;
y he muerto yo à cuchilladas
mas hōbres que vn mal Dotor.

Gorr.

© Biblioteca Nacional de España

Gorr. Quiere vsté hazernos fauor
de hazer el caldo taxadas.
Mor. Todos los platos van llenos,
menos el de este valiente.
Sold. Pues si me tiene presente
Padre, como me echa menos?
Cieg. El porage, aunque le alabo,
que está contra ley presumo.
Mort. Porquè?
Cieg. Tiene punta de humo,
y fuera mejor de clauo.
Coj. Sobre ser la sopa tosca
tiene moscas.
Mort. Pues menguado,
quanto se huuiera tardado
sino viniera con mosca.
Ea, beban de regalo,
porque viene el vino lindo.
Coj. A salud del bodrio brindo,
por señas que está muy malo.
Cieg. Mortero, Dios le consuele,
que nos dà vn vino del cielo.
Mort. Miente q̃ no es si de vn suelo.
Cieg. Del suelo?
Mort. Si, no lo huele.
Cieg. Que viene aguado imagino.
Mort. Essa es gran bellaqueria,
que Dios sobre cosa mia
no llueue. *Cieg.* Sino en su vino.
Mort. Ea, acaben de brindar.
Gorr. Yà Padre no tiene gota.
Mort. Empine, y mame la bota.
Gorr. Esso es darnos la à mamar.
Mort. Pues yà bien se pueden ir.
Coj. No ay mas que dar?
Mort. Es quimera,
que han pedido de manera
yà, que no ay mas que pedir.
Gorr. Padre, no ay algo fiambre?
M. Pues yà no ha comido? es flor:
Estudie para Dotor,
si quiere matar el hambre:
bien se puede ir hermano.
Gorr. El soldado da en ser crudo.
Sold. Mas que sin comer menudo
que venimos à las manos.
Hazen que leuantan las muletas, y que riñen.
Mort. Yà me canso de sufrillos.
Salen al ruido Fray Felix, y Roberto.
Fel. Que es aquesto?
Mort. Que ha de ser,
acabaron de comer,
y estauan en los palillos.
Fel. Que consienta en vn desierto
que vn pobre leuante el palo.
Mort. Padre el caldo de regalo
harà leuantar à vn muerto.
Fel. Salir nos haze a los dos:
vaya, y sea mas modesto.
Mort. Yà obedezco.
Fel. Buelua presto
que le he menester.
Mort. A Dios.
Vanse los pobres con Fray Mortero.
Fel. Presumo Padre Roberto
que es presto la embarcacion.
Rob. Este mes sin dilacion
saldràn las naues del puerto.
Fel. Todo se ha de disponer
como lo tengo ordenado.
Rob. Yo no tengo mas cuidado
padre que el de obedecer.
Fel. Como no sean contrarios
los vientos se dispondrà
bien el viaje, que està
limpio el mar de los corsarios:
mas no ay que tener rezelo,
de que el mar nos dè combate,
que naujos del rescate,
corren por quenta del cielo.
Rob. Pues que pesar puede auer
de tormenta, ò de pirata,
q̃ en viẽdo al Redemptor Mata

no

© Biblioteca Nacional de España

no se conuierta en placer.
Fel. De Dios, sin tener igual,
es en redimir traslado,
y và poniendo en cuidado,
qual sea el original.
No cruza naue el cristal
rescatada del rigor,
sin Mata, ò sin su fauor;
y es porque el cielo ha querido
poner en vn redimido
las vezes de Redentor.
Bien merece su piedad
de redimir el blason;
pues con su propia prision
compra agena libertad.
Ya de la cautiuidad
el rigor llega à sentir;
de donde vengo à aduertir,
que hasta el humano ser
se alcança con padecer
la gloria de redimir.
En tres mil pesos me dixo,
que empeñado se quedò,
y de no darselos yo
es de lo que mas me aflijo;
en vano el dolor corrijo,
si de embarcarme no acabo,
el sufrimiento le alabo;
pues padeciendo destierros,
por quitar al hombre yerros,
viue en Tunez como esclauo.
Rob. Como el ayre no dè incierto
con las naues al través,
en la embarcacion de vn mes
se vè de Tunez el Puerto.
Fel. Confio en Dios Fr. Roberto,
que nos tendrà de su mano,
y dispondrà soberano,
que el mar no salga de madre.

Sale Mortero.

Mort. Benedicite mi Padre.
F. Quiẽ le ha detenido, Hermano?
Mo. Como yo me he de embarcar,
con dos Morillos he estado;
del mar les he preguntado,
y es como hablar de la mar.
Yo no les puedo sacar
palabra de la marina,
hanme cansado mohina,
y me vengo sin oillos.
Rob. Son de Tunez los Morillos?
Mort. No Padre, de la coçina.
Fel. Yà sabe como mañana
celebra la Christiandad
la feliz Natiuidad
de Maria Soberana.
Mort. Sè q̃ es limpia essa Serrana,
que aunque el dragon infernal
en la massa vniuersal
sembrò tizoncillo vn dia,
es de aduertir, que Maria
fue harina de otro costal.
Solo no sè con que fines
nuestro Padre me ha llamado.
Fel. Solo à encargarle el cuidado
de tocar à los Maytines,
que quando los Seràfines
cantan Hymnos sin cessar
à Maria, si embarcar
se quiere con eficacia,
pida à este mar de la Gracia,
el buen sucesso del mar.
Mor. Mucho ha de ser, si à las dozẽ
me coge el relox despierto.
Fel. Con èl queda Frav Roberto,
no siempre del sueño goze;
y pues el cargo conoce,
sepa que ha de cuidar dello,
sin dar al descanso el cuello.
Alabe à Dios, y à su Madre
vna noche.

Vanse, y salen por otra puerta Mortero, y Roberto.

Mort. Digo Padre

que

quẽ voy à dormir sobre ello.
Aqui nos emos de echar,
si al sueño he de resistir. *Echase.*
Rob. Mire que no ha de dormir.
Mort. Yo solo vengo à roncar.
Rob. Al sueño suelen llamar
parentesis de la vida:
y el hombre que se combida
al descanso, y al oluido,
todo el tiẽpo que ha dormido,
es de si mismo homicida.
Mort. Padre, no se estè cantando,
ni el relox estè temiendo,
porque ronco yo durmiendo,
mucho mas que otros velãdo.
Rob. Mire que no sabe quando
le ha de coger el fin cierto;
y el que no viue despierto,
es vassallo de la muerte.
Mort. Padre mio, de essa suerte
yo ronco despues de muerto.
Rob. No duerma, tenga cuidado.
Mor. Dos libras pienso dormir.
Ro. Dos libras? *Mor.* Esto es dezir,
que tengo el sueño pesado.
Rob. Despierte, que es descuidado.
Mort. Las pulgas me dàn lãçadas,
sin duda como almendradas.
Rob. q̃ haze en tã fuerte empeño?
Mort. He reñido con el sueño,
y le doy de cabeçadas.
Rob. El sueño lucha conmigo,
en mi no ay sentido fiel;
ò que batalla cruel
dà vn domestico enemigo,
mas que descanso es castigo;
abrir los ojos no acierto.
Mor. Ay que el Padre f. Roberto
se ha dormido, a Dios Maytines
Aparecese la Virgen entre dos Angeles, con escapularios de la Trinidad.
Virg. Viendo Felix mi assistencia,
al Coro, tendrà entendido
que he de tocar, el oluido
fue diuina prouidencia.
Ang. 1. Pues estais en la presencia
del Alua del mejor dia,
con celestial armonia,
à la luz de antorchas bellas,
sobre faciston de Estrellas,
cantad Himnos à Maria.
Cantan. Regina Angelica.
Turris Dauidica.
Mater Pulcherrima.
Rosa Purissima. Ora pro nobis
Sale Sã Felix al paño, como que acaba de despertar.
Fel. Antes que llame el metal
con el acento sonoro,
los Religiosos al Coro,
oygo vn cãto celestial. *admirado*
Pero en Trono de cristal,
de Angeles es la armonia,
y vna, y otra Gerarquia,
porque Maria se hospede,
baxa con ella, si puede
baxar quien viene a Maria.
Con singular marauilla,
en Oceanos de plata,
de nuestro gran Padre Mata,
Maria ocupa la silla,
toda Angelica quadrilla;
oy dexa el açul dosel,
los tronos tan de tropel
baxan del Celeste Polo,
que à Dios se dexaran solo
à no estar en todos èl.
El mas hermoso luzero
entre sus plantas se ofusca,
y cada Planeta busca
ser el que borre primero:
todos pretenden el fuero
de ser por Maria ollados; *Tocan*

pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero otra vez los alados
Serafines à entonar
han buelto, para acabar
los Maytines empeçados.
Bueluen à cantar.
Regina Angelica, &c.
Despierta Fray Roberto.
Rob. Leuantate hermano del suelo,
rompa del sueño los grillos.
Mort. Iesus que de monacillos
nos han venido del cielo:
vno he de coger à buelo,
de mas hermoso matiz.
Subese la tramoya de nuestra Señora.
Fel. Soberana Emperatriz.
Virg. Busca à Mata cuidadoso,
que voy à hazerle dichoso,
y à ti Felix muy feliz.
Fel. En muda tiniebla fria
se turba el Polo Español
con el ausencia del Sol.
Mort. Que no viesse yo à Maria!
Rob. No la vio, quando subia
en Trono candido, y roxo
de nubes.
Mort. Esse es mi enojo,
que no veo deste lado,
y pienso que se me ha entrado
alguna nube en el ojo.
Fel. Padre, aquel que no despierta
pisa en la muerte la raya,
que muchas vezes se ensaya,
y pocas vezes se acierta.
Mort. Si yo no estuuiera alerta
fueran diligencias vanas.
Fel. Luego el toco?
Mort. Con mil ganas.
Fel. Mayor castigo merece
por negarlo. *Mort.* Bien parece,
que no han oido campanas.
Fel. A Tunez, sin dilacion,
emos de embarcarnos luego,
que yà di auiso en el pliego
à Mata, con ocasion
de hazer otra Redencion.
Rob. Pues yo voy à disponer
todo lo que se ha de hazer,
para auernos de embarcar.
Fel. El Padre se ha de quedar.
Rob. Solo voy à obedecer.
Mort. Y yo, porque no me aceche
el hambre, que es muy atroz,
lleuo que guisar arroz,
quando estè la mar en leche.
Vanse, y salen Rosa, y Madama Leonor de cautiua, y Zorayda, criada de Rosa, y cantan.
Musc. Esperando estàn la Rosa
vasallas flores, que saben
dar purpura que se vista,
y esmeralda que se calce.
Ros. Lloras Madama? *Leo.* Señora,
aunque el fauor que me hazes
pudiera enjugar el llanto
vertido à tantos pesares
de cautiuarme en la mar,
por venir en los alcances
de mi primo Clodoueo,
que en vn punto, en vn instante
nos dio à entender la fortuna
lo que su inconstancia haze;
pues nos traxo a ser cautiuos
de quien cautiuamos antes.
Y lo que siento, ay de mi! *Ap.*
dissimulemos pesares:
es el pensar, que mi primo
à Rosa; aprisa cristales,
que se quema el coraçon.
Ros. Dexa el llanto, que me hazes
creer, que essos sentimientos
de verte conmigo nacen.
Sin duda que la Francesa *Ap.*
llora firme, como amante,
por su Dios, y por su patria:

© Biblioteca Nacional de España

si con ella declararme
pudiera, que desde el dia
que Felix pintò la imagen
del que llaman Christo; pero
Hazen presumo que sale;
y es fuerça apelar al llanto;
porque el dolor no me abrase.
Và saliendo Hazen y se pasea mientras canta.
Musi. Esperando estàn la Rosa.
Haz. Pues la musica te ofende;
dexadnos solos, no canten;
retirad los instrumentos.
Leo. Amor, pues me dàs desayres,
dame tàbien sufrimiento. *Vanse*
Haz. Rosa, dexa los pesares,
que quando intentas hajarla,
mayor tu hermosura hazes.
Porque si la bella flor
se cria al agua, y al ayre,
y entre penosos alientos,
vienes à verter cristales:
con el llanto, y los suspiros
estàs Rosa mas fragrante;
si agostar tu beldad quieres,
hecha a tus fuentes la llaue.
No dèn mas perlas tus ojos
à tu boca; pues yà sabes,
que adonde llega la perla,
el nacar mas fino nace.
No dissimules tu pena;
y puesto que por amante
tengo parte en el sentirla,
tenga yo en saberla parte.
Ros. Es desuerte mi dolor,
Hazen, que para explicarse,
no dà lugar en el pecho.
Esto digo por templarla, *Ap.*
que el aliuio de mi pena,
tiene influxos celestiales,
q̃ à ser Christiana me mueuen;
digo, que es mi mal tan grãde,
que negandose al remedio,
el coraçon que se arde
sabe sentir el efecto;
pero la causa no sabe.
Haz. De la ausencia de tu patria
pueden nacer tus pesares.
Ros. Mayor fuera el sentimiento
de no viuir con mi padre,
Hazen, si quando te veo
empeñado en ocultarme,
no tuuieras los respetos
que se deuen à mi sangre.
Haz. De vn amigo a quien deui
auisos para robarte,
he sabido que te lloran
difunta en el mar, y es facil
creerlo; pues la borrasca
sucedio la misma tarde;
y por esso no hazen mas
diligencias en buscarte.
Ros. Mas causa tiene mi pena,
que se siente, y no se sabe.
Haz. Valgame Alà! si de indicios
puede amor formar examẽ, *ap.*
algunas vezes con Rosa
he visto a Mata, y es facil
que en mi agrauio los dos viuã
en conformes voluntades.
Lo que el coraçon no puede
alcançar, la industria alcance:
Rosa, yà que tu accidente
viene a ser tan incurable,
que en càllados sentimientos,
aunque à la lengua se sale,
es solo para sentirle,
sin que puedas explicarle.
Esse Redemptor que està
empeñado en el rescate,
goza el titulo de sabio
en toda ciencia, llamarle,
determino, por si puede
dar aliuio a tus achaques;

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues à la naturaleza
suele corregirla el arte.
Ros. A remedio de tu gusto
mal puede el alma negarse.
Haz. Yà el veneno de mi agrauio
và creciendo por instantes. *Ap.*
Ros. Cielos! si me cura Mata *Ap.*
puedo Christiana llamarme;
pero no es aquel que miro!
mi estrella feliz le trae.
Sale Zorayda criada.
Zor. El cautiuo Redentor
pide licencia de hablarte.
Haz. Dile que entre: mejor es *Ap*
que se venga sin llamarle.
Sale San Iuan de Mata.
S. Iu. Hazen generoso, oy
tuue auiso en vna naue,
como Fray Felix nauega
en tan prospero viage,
que segun dize su carta,
yà no es posible que tarde.
Y porque para boluernos
se disponga otro rescate,
te auiso, porque nos vendas
los cautiuos de tu carcel.
Esto es buscar ocasion *Ap.*
para que se logre el lance
de hazer à Rosa Christiana.
Haz. Pues Redentor, miẽtras salẽ
los esclauos que yo tengo,
con Rosa puedes quedarte,
por si puedes con tu ciencia
conocer su mal: vn aspid *Ap.*
se me alimenta en el pecho.
S. Iu. Hazen ilustre, quien haze
lo que mandas nunca yerra:
Soy tu esclauo.
Haz. Alà te guarde.
Presto boluerè al jardin, *Ap.*
y cubierto de aquel sauce
oy han de apurar mi ansias
si sufre el alma desayres.
Y por essa media luna,
que adorna el azul turbante,
que al incendio de mi enojo,
y al rigor de mi corage,
han de quedar sepultados
los dos, en ceniza, y sangre. *Vase*
Ros. Retirate allà Zorayda.
S. Iu. Mira no nos oyga nadie.
Ros. No es posible, llegar puedes
à la orilla deste estanque.
S. Iu. Mucho el agua te diuierte.
Ros. Felix dixo, que es la llaue
de tu Ley, y que con ella
se busca à Christo.
S. Iu. Es constante,
y en señal de que las aguas
son las puertas principales,
el llamarse cristalinas
del nombre Christo lo traen,
que es el Autor del misterio.
Ros. Y dime, para limpiarme
ay en el agua virtud?
S. Iu. Con palabras.
Ros. Quien las sabe?
S. Iu. Quien con intencion las dize
de que las culpas se laben.
Ros. Y esso, que pone en el alma?
S. Iu. Imprime inmortal caracter.
Ros. Y para limpiar la culpa,
basta el agua?
S. Iu. No es bastante.
Ros. Y las palabras? *S. Iu.* Tãpoco,
si no se vierten cristales,
y si los vierten los ojos,
disponen, pero no valen.
Ros. Valgame Alà soberano!
acaba yà de explicarme
misterios del agua, y Fè; *Tocan*
mas que lisonja del ayre
entre las flores se escucha!
Canta vn cautiuo dentro.
Cant.

© Biblioteca Nacional de España

Cant. De vna Rosa enamorado,
rocio llora vn clabel,
q̃ entre amantes siẽpre el aguà
es principio de la Fè.
Ros. Algun cautiuo en la margen
del jardin, es misterioso
oraculo; pero antes
que prosiga, he de saber
el motiuo, mas ya sale
Clodoueo, bien diuiertes
de la prision los afanes,
con el son de las cadenas.

Sale Clodoueo de Cautiuo.

Clo. Quiere amor que las arraſtre,
y echandomelas de hierro,
son para mi de diamantes.
Ros. Pues aduierte, que si Hazen
te encuentra aqui.
Clo. No es facil,
porque està con los Cautiuos
ocupado en los rescates.
Mat. Clodoueo, aunque te vi
en el jardin, auisarte
no pude de que à fray Felix
aguardamos por instantes.
Ros. Presto saldràs de cautiuo.
Clo. Ruego à amor que sea tarde.
Ros. Quien hizo la letra? *Clo.* Yo,
que porque el alma descanse,
de mis males à vna Rosa
comunicaua mis males.
Ros. Pues en vna flor que aliuio
puede auer? *Cl* Oye, y sabrasle.
La rosa en verde boton
esconde beldad florida,
por tener solo de vida,
lo que goza de prision.
Adora su perfeccion
vn clabel, pero neutral
no descubre su coral,
sino es al rocio fiel;
y negàndose al clabel,
se ofrece toda al cristal.
Mat. Si a la flor que se marchita,
hermosura el agua dà,
mira el afecto que harà,
si el alma la solicita
a nueuo ser, resucita
con el agua del desvelo;
porque en el Christiano anhelo
tanto la gracia la sube,
que a la flor la dà la nube,
y al alma la vierte el cielo.
Ros. No es bien que mi vanidad
al llanto del clabel crea,
porque este me lisongeà,
y Mata dize verdad.
Clo. Muestra el clabel voluntad?
Mat. Ponla en las aguas diuinas,
mira al galan que te inclinas
Rosa.
Ros. A Christo he de querer.
Mat. Esso si, que sabrà hazer
corona de tus espinas.
Ros. Bien lo dize mi despecho,
la imagen que dèl me diste.
Mat. Donde el retrato pusiste?
Ros. Tẽplo le he dado en el pecho,
hasta que en agua de fecho,
logre el bien que espera Grato.
Mat. Pues guardale con recato,
hasta que por el cristal
veas el original
de quien tienes el retrato;

Suena dentro ruido de desembarcar.

Dentr. A mayna, aferra,
las velas recoged, y tomad tierra;
porque en firme el elemento

© Biblioteca Nacional de España

la naue aborde aun à pesar del viento.
Mata. Sin duda la marina que escuchamos
es de fray Felix, Clodoueo vamos;
pues estàn en la playa.
Clod. Dame Rosa licencia que me vaya,
pues à tu cuenta viuo.
y de tus ojos soy feliz cautiuo.
Ros. Hazen se ha de enojar, si bien lo arguyo.
Mat. Disculpame con èl, pues es tan tuyo,
y dile que mejoras,
para que algunas horas
en lo que importa hablèmos,
vamos à Felix, que despues vendrèmos.
Vanse, y queda Rosa sacando del pecho el Santo Christo que pintò Felix.
Ros. Pues à solas me quedo con mi idea,
y ninguno me escucha que yo vea,
permitanme los cielos soberanos
contemplar en el Dios de los Christianos.
Sale Haz en recelandose.
Haz. Por apurar mis zelos, y congojas,
encubierto con mascara de hojas,
que es de vn agrado la señal mas cierta;
pues nunca trae la cara descubierta.
Al jardin he venido,
y en su imperio florido,
sola ha quedado Rosa, que à colores
licion de florecer les dà a las flores.
El Redemptor Cautiuo,
sin duda la dexò, con esso viuo;
que à quererse los dos, forçoso era,
que no dexara Rosa que se fuera.
Pero que es lo que miro! con recato
los ojos no los quita de vn retrato;
y es sin duda, que ingrata,
de Mata amante, en el honor me mata,
si al indicio la voz no dà salida.
Ros. Enamorado dueño de mi vida.
Haz. No arroja voz el labio,
que no sea vn testigo de mi agrauio.
Ros. Lleuadme a vuestro Reyno amante mio;
pero yà vuestros ojos con rocio,

© Biblioteca Nacional de España

me dizen al verterle,
que he de passar por agua para verle.
Haz. Al Redemptor adora, y con el trata
de surcar essos paramos de plata:
yà de los desengaños desconfio.
Ros. Yo solo os quiero à vos Redemptor mio.
Sacando el puñal Hazen.
Haz. Faltòme el sufrimiento;
essas flores serán tu monumento.
Ros. Hazen, detèn la herida,
que en el amago triunfas de mi vida.
Haz. Rosa vil, que brotaste à mis desvelos
en espinas de afrentas, flor de zelos;
pues el alma le distes al retrato,
con vna herida dos aleues mato.
Quitale el retrato y quiere clauar en vn tronco.
Ros. Venga en mi tus enojos.
Haz. Apagòse la luz de entrambos ojos:
Queda ciego.
Castigo deseado quanto fuerte;
pues consigo la dicha de no verte.
Và buscando a Rosa.
Haz. Pero no has de librarte;
valgame el tacto aqui para matarte.
Dime el original desta pintura?
Ros. Mi Redemptor.
Haz. Que buelua tu locura
a darme zelos con el nombre suyo.
Ros. Pues si es mi Redemptor, tambiẽ es tuyo.
Haz. Su echura borrarán mi boca, y manos.
Ros. Repara, que es el Dios de los Christianos.

Sale Mata, y Felix.
Fel. De Dios el nombre escuchè,
las vozes de Rosa oi.
Mat. Y el retrato que la di,
en mano de Hazen se vè.
Fel. No es la imagen que pintè?
pues como aqueste cossario,
arrojado, y temerario,
esta profanando à Christo.
Mort. A otro como à este he visto
en vn passo del Caluario.
Haz. Retrato vil, por quiẽ muerò
rabiando en zelos, y enojos,
ò te agrauiaron mis ojos,
ò temes mucho mi azero.
Al clauarte en vn madero,
oy me has querido cegar:
buelueme la vista à dar;
mira que me haras creer,
que tu me distes el ver,

© Biblioteca Nacional de España

pues me le puedes quitar.
Pero pues cegar me intentas,
quando me vès afrentado,
sin duda estàs enseñado
a perdonar las afrentas.
Con Rosa mi agrauio aumẽtas,
y antes que vierta el coral,
en el amago el puñal
me pudiste suspender,
si en sombras tienes poder,
que sera tu original?

Ma. Ciego esta, y a compassiones
mueue su desassossiego.

Mort. Pues es dezir es vn ciego
que sabrà las oraciones.

Ros. Yo le di las ocasiones
por no aduertir su fiereza.

Mort. Pues yo bien sè que si reza
no ha menester laçarillo.

Zor. Porq̃? *Mo.* Porq̃ es el Morillo
ciego, y perro de vna pieça.

Fel. Señor, con fin de alabaros,
que le deis la vista os ruego,
porque conozca lo ciego
que anduuo con enojaros.

Haz. Que no pueda yo mataros;
reniego de fementidas
estrellas contra mi vnidas:

Zora Reniego os hecha q̃ es plaga.

Mort. Pues quitenle aquella daga
no sea que heche por vidas.

Mat. Señor, vsad del poder,
y deponed los enojos.

Mort. Hazen, abre yà los ojos,
que te viene Dios à ver,
el hombre es vn Luzifer.

Mat. Iesus mio, en su prouecho
hazed amor del despecho,
que yà sabeis en la Cruz
darle vista, y darle luz,
al que os và a romper el pecho.

Mort. Hermano, no se resista,

Haz. Rosa vil; pero que hè visto?
Cobra la vista Hazen.

Mort. Valgame Alà,
voto à Christo
que soy santo à letra vista.

Haz. Retrato, por quien el tino
vengo à perder, y a cobrar,
que te puedo yo importar,
para andar con migo fino.
En aljofar cristalino,
quando yo no te buscaua,
te vi, y aunque me escusaua
al cristal beber me hizi ste;
mas del susto que me diste,
que de la sed que lleuaua.
Rosa que afrentas mi fè,
quien esta imagen te diò?

Mat. Perdila en el jardin yo;
assi le reportare. *Ap.*

Ros. Yo en las flores la encontrè.

Haz. Pues para que a mi despecho
no la encuentres, en mi pecho
tendrà perpetua prision.
Mas ay de mi! el coraçon
parece que me le aflecho.

Mort. No es fineza, que es desden

Mort. Mira lo que hazes Hazen,
que come Dios coraçones.

Haz. Hasta apurar mis passiones,
no me ha de quedar Christiano
que no ensangriente mi mano
à vista deste desdoro,
y al que no redima el oro,
ha de morir a mi mano.

Mat. El cielo mueua tu pecho.

Haz. Vamos a la Redempcion.
mas ay de mi! el coraçon,
parece que me le flecho. *Vase*

Al paño Ros Felix.

Fel. Ya de tu desvelo
me ha contado mata el fin.

Ros. Buelue despues al jardin.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Deme la ocasion el Cielo.
Ros. Vendràs à darme consuelo?
Fel. Boluerè de la Aduana.
Ros. Ruego à essa luz soberana
que nos veamos los dos;
y el Cielo te guarde. *Vase.*
Fel. A Dios,
que presto seràs Christiana.
Fel. Madama, primo.
Los dos. Señor.
Fel. Ea, à mis braços llegad.
Leon. Dichosa cautiuidad,
si goza tal Redemptor.
Fel. Dios solamente es Autor
de todos los redimidos:
desde que os lloro perdidos
me costais muchos cuidados,
y el coste de deseados,
me le pagais posseidos. *Vanse.*
Mort. La perra es vna beldad.
Zora. El Donado me enamora. *ap*
Mort. Que fuera que con la Mora
manchasse mi castidad. *Ap.*
Y aunque aora no consiento,
si llama voy como vn gamo.
Zora. Padre, mire que le llamo.
Mor. Yà esto ha sido llamamiento
Zora. Aguardar los Redemptores
puede entre aquesta esmeralda.
Mort. Ay la perrilla de falda
me està haziendo mil amores.
Zorayd. Padre mio.
Mort. Aquesto es hecho. *Ap.*
Zora. Adonde và?
Mort. San Antonio, *Ap.*
voy a tomar testimonio
deste milagro que he hecho;
y quien le haga no sè.
Zora. Esso ha de correr por mano
de Escriuano?
Mort. Que Escriuano,
que en Tunez nadie dà fè.
Zo. Si el milagro Hazen' cõprara,
fuera la paga muy presta.
Mor. El dar vista a vn ciego cuesta
oy los ojos de la cara.
Zor. Sabe sanar el hermano
los ciegos de amor?
Mort. Ya pega; *Ap.*
mira si estas de amor ciega,
y veràs como te sano.
Zora. Como conmigo se allana,
quando sabe que soy Mora?
Mort. Quien te busca pecadora,
no te ha menester Christiana.
Zora. Parece que me enamoras?
Mort. Tuuelo desde chiquillo;
porque desde fraylecillo,
fui muy goloso de Moras.
Acercandose fray Mortero.
Zora. Aparte se allà el mostrenco;
Mort. Nadie nos mira, alli està
vn perro, mas que me da
vna buelta de podenco.
Valgame el enredo aora,
Señor, mi humildad recibe;
pues contigo el alma viue,
y contigo el amor mora.
Sale al paño vn Moro.
Mo. Quiero estoruar al Christiano
lo que yo no he de comer.
Mort. Este Moro viene à ser
el perro del hortelano.
Moro. Parece que se arrobò;
oye Padre, con quien hablo?
Mort. Que me quieres?
valga el diablo
la perra que te pariò.
Moro. Mejor es con vnas riendas
castigar esta patraña.
Mort. Quiè te cogiera en España
Martes de Carnestolendas.
Zora. Por el rostro p'acentero,
vn sudor muy sutil fragua.

© Biblioteca Nacional de España

Mort. Esso tiene toda el agua
destilada por mortero.
Moro. Ni se leuanta del suelo,
ni ha demudado el color.
Ha Fray Mortero.
Tirale del braço.
Mort. Ay señor,
quien dexa de ver el Cielo.
Moro. Con esta Mora que hazia?
Mort. Yo, Zoraida me llamò,
y la bella me lleuò,
donde la bella queria.
Moro. Pues yo à castigarle salgo.
Mort. Defiende à vn santo muger
Moro. Fuera que le he de morder.
Mort. De casta le viene al galgo;
escaparme solicito.
Moro. Yo castigarè su yerro.
Mor. Pues vaya à comer el perro,
y para la tarde cito. *Vanse.*
Sale lastimandose Felix.
Fel. Diuino, y humano Dios,
Rey del Cielo, y de la tierra,
que enamorado del hombre,
le redimiò con fineza.
En el Argel de la culpa,
el oro de vuestras venas;
no permitais por piadoso,
que vuestro siervo perezca
en los barbaros açotes
con que el Sarraceno intenta
teñir en rojos clabeles
sus candidas açucenas.
Apenas resoluiò Hazen
dar los cautiuos, y apenas
dixo, que de los esclauos
que arràstrassen sus cadenas,
a quien no redima el oro,
daria muerte sangrienta:
quando porque los Christianos
en las carles no fueran
sacrificios de las sombras,
siendo de la luz ofrendas:
gastar con Hazen el oro
de la Redempcion, fue fuerça.
Y viendo que no es posible
pagar el antigua deuda,
en Mata quedan haziendo
de su rigor experiencias.
Mas con Clodoueo viene.
Sale Mata entre Clodoueo, y Rodulfo, y Leonor.
Mat. Los Cielos me den paciẽcia.
Leon. Piedad ha sido dexarle
aliento para la quexa.
Fel. Es posible padre mio;
que à tanto rigor ay fuerça
para viuir.
Mat. Dios lo quiere,
cumplase su prouidencia.
Leon. Que mal puede el coraçon
hallar descanso à sus penas,
si quando busca vn aliuio,
son lastimas lo que encuentra.
Clod. Mal puede escusar vn triste
los rigores de su estrella,
si para matarle el golpe
antes que el auiso llega.
Leon. Ay primo lo que me deues.
Clod. Ya conozco tus finezas.
Leon. Como me pagas mal, piẽso
que no sabes lo que cuestan.
Dentro Fray Mortero.
Mort. Ay que me matan à açotes,
digo, emos la hecho buena?
Fel. Que tiene hermano, q̃ tiene?
Mirando al paño Mortero.
Mort. Morillos de chimenea,
plegue al cielo que otros tãtos
os de vn comitre en galeras.
Mat. Diga, que le ha sucedido?
Mort. Apenas sus Reuerencias
se apartaron del jardin,
quando me dixo vna perra,
que

© Biblioteca Nacional de España

que rabiaua por hablarme;
y yo llegue, y saludela,
al tiempo que en sus alcances
venia vn perro de mueſtra,
con otro perro de ayuda;
y cogiendome allà fuera,
en vn sotano me entraron,
que para mi fue açotea;
pues los dos sin perder punto,
hechos maeſtros de eſcuela,
me solfearon las ancas,
con vn tono de correa.

Mat. La diciplina es guſtoſa.

Mort. Guſtoſa para mi fuera;
pero como en diſciplinas
hasta ahora no se eſtrena
mi pellejo, los açotes
sabian algo à la pega.

Rodul. Donde la buelta le dieron?

Mort. Aqui detras à la buelta.

Rodul. Hizo reſiſtencia alguna?

Mort. Eſtuue como vna oueja.
antes quando me querian
açotar, yo con paciencia
les dixe à los dos, que hazen
que no me toman acueſtas.

Mat. Pidale a Dios que tengamos
naues que à Francia nos bueluã

Mort. No ay q̃ perder la eſperãça,
Dios querrà para la buelta,
pues yà tenemos açotes,
que no nos falten galeras.

Salen al paño por diſtintas puertas Roſa y Hazen.

Roſ. Si Felix vengo buſcando,
por ſer la feliz eſtrella,
que por el mar de aguas viuas,
à puertos de fè me lleua.

Haz. Si Roſa buelue al jardin,
lo verè deſde eſta puerta.
Aqui eſtàn los Redemptores,
otra vez el alma empieça
à equiuocar los ſentidos,
y a confundir las potencias.
Ella imagen que mi pecho
miſteriosamente encierra,
tanto el coraçon me rinde,
que en las palabras que alienta,
aunque las forma mi enojo,
reliquias de afecto dexan.

Mat. Con eſte breue deſcanſo,
he buelto à cobrar las fuerças.

Clod. Padre Redẽptor, ya es tiẽpo
de que ſe ajuſte la deuda,
procurando a los Baxaes
darles fianças, ò prendas.

Mat. No quieren ſino dinero,
que aſsi lo dize la lerra.

Mort. Pues que cobren en açotes,
que es moneda de baqueta.

Leo. Cada inſtante que ſe paſſa,
mas ſu rigor ſe enſangrienta.

Mat. Pues ea Chriſtianos mios,
la Fe de Dios nos alienta;
y quando nos falte el oro,
aqui eſtàn nueſtras cabeças.

Mort. La mia tiene vellon,
y no paſſa eſta moneda.

Fel. El Cielo nos tiene aqui,
que corremos por ſu quenta,
no con la deſconfiança
ſe oluide ſu prouidencia.

Roſ. Que aſsi de ſu Fè confien? *Ap.*

Haz. q aſsi ſu Dios les alienta? *ap.*

Mat. Y vos, Reyna ſoberana,
Madre, y Virgen, pura, y bella,
por Alua del Sol os toca
ſacarnos de las tinieblas.

Fel. Repetidnos vueſtras honras,
porque no es la vez primera,
que a los de mi Religion,
ſabeis hazer con grandeza
fauores de vueſtra mano,
mas que apeteciò la idea.

© Biblioteca Nacional de España

Apareceſe nueſtra Señora, y ſe admiran Hazen y Roſa.

Haz. Valganme todos los Cielos!
parece que de la esfera
ſe diuiden a pedaços
las azules vidrieras.
Roſ. Mas que candida deidad
por golfos de luz nauega.
Virg. Mata, y Felix, oy dareis
con ſoberana aſsiſtencia,
à la libertad Cautiuos,
y dos almas à la Igleſia.
Mat. Salgā pues yà los Criſtianos
de las carceles, que es fuerça
gozar ſoberano induito,
ſi los viſita ſu Reyna.

Dale vn bolſo.

Virg. Toma, y paga tu reſcate,
que al deuoto que me ruega,
en mi Tribunal le doy
ſiēpre el premio por reſpueſta.
Roſ. Eſta es la Fè que deſeo.
Haz. Y eſta es la ley verdadera.
Fel. Si Roſa viera eſta dicha,
pidiera el agua que eſpera.
Mata. Si Hazen abriera los ojos
a la luz deſta euidencia.
Roſ. Eſto el Cielo lo permite.
Haz. Y eſto es influxo de eſtrella.
Roſ. Ay ſi Hazē fuera Criſtiano?
Haz. Si Roſa Chriſtiana fuera?
Roſ. Mas yo quiero declararme.
Haz. Yà es el declararme fuerça.

Salen a vn tiempo.

Roſ. Redemptor?
Haz. Redemptor?
Mata. Cielos!
que marauillas ſon eſtas.
Haz. Roſa? *Roſ.* Hazen?
Haz. Adonde vàs?
Roſ. Tu pregunta es mi reſpueſta.
Haz. Tu con Felix?
Roſ. Tu con Mata?
Haz. Que intentas?
Roſ. Y tu que intentas?
Haz. Viſte acaſo?
Roſ. Acaſo viſte
deſgajarſe las esferas?
Haz. Veſtirſe el ayre de luzes
en eſta diſtancia?
Roſa. En eſta?
Haz. Pienſo q̄ vn rūbo nos guia.
Roſ. Preſumo que vn fin nos lleua
de intentar.
Haz. De ſer Chriſtianos.
Fel. Rompa el ſilencio la lengua,
pueſto que vna Fè os anima,
y vn miſmo Dios os alienta.

Arrodillanſe.

Haz. Mata, à tus plàtas poſtrado.
Roſ. Felix, à tus plantas pueſta.
Haz. Ser Chriſtiano ſolicito.
Roſ. El agua viua me ofrezcas.
Haz. Pues la imagē q̄ enmi pecho
ha tampoco que ſe hoſpeda,
porque pida apriſa el agua,
en fuego de amor me quema.
Fel. Leuanta Roſa.
Mat. Leuanta
Hazen, pues en la promeſa
que diò el cielo, no ay diſtancia
de cumplirla à prometerla.
Chriſtianos ſereis los dos.
Clo. Fortuna, para tu rueda; *Ap.*
que en ſiendo Roſa Chriſtiana,
tendràn logro mis finezas.
Leon. No se que adiuina el alma
que deſta dicha le peſa.
Haz. Aqui conuiene el ſecreto,
porque en Argel no ſe ſepa,
haſta que en el mar ſeguros,
ſurquèmos ſaladas ſendas.
Fel. Dios nos ſacarà de todo;
pues eſtamos por ſu quenta.

Haz.

© Biblioteca Nacional de España

Haz. Mis esclauos en el puerto
tienen vna naue, en ella
se embarquen todos, que yo
con Rosa irè a la ribera
à registrar los Cautiuos,
que se han rescatado en esta
redempcion.
Mat. Pues à embarcar,
y à pagar todas las deudas
con lo que el Cielo nos dà.
Haz. En tanto, yo de mi hazièdà
juntarè todas las joyas.
Mat. No serán menester.
Mort. Vengan;
por ventura nuestro Padrè
las ha de lleuar a cuestas?
y mas quando de diamantes,
y esmeraldas, avrà piedras,
que porque me las tiraran,
me olgara ser San Esteuan.
Fel. Vamos al mar, donde alegres
demos gracias à la Reyna
del cielo, q̃ es madre de gracia,
por donde esta flota llega.
Mat. Vamos, donde el instituto
de librar de las cadenas
los esclauos, haga al mundo
nuestra Religion eterna.
Clo. Pues à embarcar.
Haz. Solo falta,
por logro de mi fineza,
que en siendo Rosa Christiana,
me dè su mano.
Ros. Y con ella
el alma, que el dilatarlo
fue del Cielo prouidencia,
para lograr esta dicha
de ser Christiana, y quisiera
no solo dexar mi patria,
que es Argel; pero el ser Reynà
del Imperio, cuyas armas
son las Lunas Agarenas.
Clod. Yo por verlos conuertidos
à dichas tendrè mis penas.
Fel. Leonor, Clodoueo, primos,
ya segun el tiempo, es fuerça
que vuestra dispensacion
estè en Paris, y os espera,
porque cobreis en cariños,
lo que os cuesta de finezas.
Leon. Vna, y mil vezes el alma
pague tan felizes nueuas.
Mort. Y yo si de aquesta escapo,
porque me rece la Iglesia,
prometo ser vn san frayle:
y aqui dà fin la Comedia
del Segundo Redemptor
San Iuan de Mata; merezcan
el perdon los dos ingenios,
que os siruen, para que puedan
prometer segunda parte,
si os agrada la primera.

FIN.

LA

© Biblioteca Nacional de España